

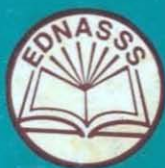


**VIDA Y OBRA DEL
DOCTOR GUMERSINDO
VELAZQUEZ SANTANA**

RETRATO DE UN ESPIRITU DE
SERVICIO



Carlos Edo. González



**VIDA Y OBRA DEL DR.GUMERSINDO
VELAZQUEZ SANTANA**

**RETRATO DE UN ESPIRITU DE
SERVICIO**

Carlos Edo. González

92

V434v González, Carlos Eduardo.
Vida y obra del Doctor Gumersindo Velázquez
Santana: retrato de un espíritu de servicio /
Carlos Eduardo González. -- 1 ed. -- San José,
C.R. : EDNASSS - CCSS, 1992
109 p. : il.; 21 cm.

ISBN 9977-984-28-X

1. Velázquez Santana, Gumersindo.
2. SEGURIDAD SOCIAL. I. Título

Dirección editorial: Gerardo Campos Gamboa

(c) Editorial Nacional de Salud y
Seguridad Social - EDNASSS. 1992

DIRECCION: Centro de Desarrollo
Estratégico e Información
en Salud y Seguridad
Social. CENDEISSS

Caja Costarricense de
Seguro Social
Apartado 10105 - San José

"EDNASSS: Imprimiendo salud y bienestar".

DEDICATORIA

A Olmedo Arturo González:

Luchador infatigable por los objetivos de la seguridad social en más de 43 años de servicio.

Gracias papá, por tus consejos siempre oportunos y tu legado de honradez.

A mi hijo Carlos Eduardo y a toda la niñez costarricense, para que en el transcurrir de sus vidas, siempre tengan presente que:

“Hay más dicha en dar que en recibir.”

Hechos 20:35

y que “Todo lo que hagáis hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres. Sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia porque a Cristo el Señor servís.”

Colosenses 3:23

AGRADECIMIENTO

A todas aquellas personas e instituciones que de una u otra forma brindaron un valioso aporte para la realización de esta obra.

Agradecimiento especial para el Br. Gerardo Campos Gamboa, Jefe de la Editorial Nacional de Salud y Seguridad Social, del CENDEISS, por la confianza y apoyo técnico profesional.

INDICE

Presentación	1
Introducción	5
Apuntes Biográficos	7
Llegada del Doctor Gumersindo Velázquez Santana a Costa Rica	
El Hospital San Juan de Dios le abre sus puertas	9
La Zona de Los Santos. Tarrazú recibe al pionero de la medicina rural	17
La grandeza e importancia de la ciencia médica personificada en el Dr. Gumersindo Velázquez Santana	25
La Seguridad Social del Dr. Velázquez: labor social, comunitaria y cultural	51
El humanismo del Dr. Velázquez: de la teoría a la práctica	67
Conclusiones	83
Bibliografía	97
Anexos	101

PRESENTACION

Uno de los rasgos sobresalientes de nuestra democracia, ha sido la preocupación constante por mejorar las políticas en el campo de la salud, que ha repercutido favorablemente en la capacidad productiva y en la calidad de vida del costarricense. Gracias a un conjunto de factores y recursos, tanto materiales como humanos, Costa Rica ocupa un lugar destacado en los índices de salud de los países latinoamericanos.

Nuestros planes de desarrollo a nivel nacional, han concebido la salud y la educación como herramientas indispensables e imprescindibles para lograr otras conquistas socio-económicas y consolidar nuestra democracia. Esta estrategia de desarrollo, que forma parte de nuestra idiosincracia, pasa a ser hoy una política incorporada por los organismos internacionales para aplicarla a los países subdesarrollados. Por los logros alcanzados y por las condiciones estructurales, nuestro país ha sido escogido para implantar un proyecto piloto de desarrollo con énfasis en lo social.

Se ha escrito mucho sobre los factores técnicos y administrativos que han contribuido al avance de la salud en Costa Rica; sin embargo, se ha carecido del suficiente análisis que trate la importancia del factor humano que, en última instancia, es el protagonista y el gestor de la salud y del bienestar. No son suficientes los recursos materiales para alcanzar auténticos cambios; se necesitan verdaderos profesionales que estén dispuestos a generar, desarrollar y compartir los más nobles valores y sentimientos, que son los que garantizan la fecundidad de los recursos materiales.

El presente libro trata precisamente de esto. Nos presenta la biografía del **Dr. Gumersindo Velázquez Santana**, quien supo aprovechar al máximo los modestos recursos con que contaba; gracias a su polifacética personalidad, acompañada de una profunda sensibilidad humana, convirtió su profesión de médico y catedrático en una verdadera vocación al servicio de la vida y de la salud: ¡En un verdadero apostolado!.

Cuando nuestra sociedad se ve constantemente asediada y acosada por los patrones materiales y consumistas, es oportuno y grato encontrar hombres que, como el Dr. Velázquez, se agigantan con el paso del tiempo y pasan a ser modelos que hay que seguir, porque se convierten en fermento, levadura e impulso para nuevas generaciones. El Dr. Velázquez no sólo aportó conocimientos, sino que se dio a sí mismo por la causa y el bienestar de sus pacientes, lo que pone en entredicho a aquellos profesionales influenciados por una mentalidad utilitarista, que se refleja actualmente, por ejemplo, en una atención mecánica a los pacientes y en un porcentaje de ausentismo preocupante en los centros de trabajo de la Caja.

El Lic. Carlos E. González Pacheco, autor de la presente obra, debe sentirse complacido de su trabajo y de su esfuerzo. La lectura de este libro nos motiva para rescatar nuestros mejores sentimientos, nos contagia y entusiasma para llevar a la práctica obras buenas y bellas, y nos induce a encontrarnos con nuestro propio ideal, sin lo cual el ser humano desquicia y trastorna la razón de su existencia y el sentido de su vida.

El autor también nos describe con lenguaje ameno

y vigoroso elementos históricos, geográficos, culturales y sociales que nos permiten situarnos y experimentar la riqueza humana y natural de la Zona de Los Santos que tanto amó y admiró el Dr. Velázquez, hasta llegar a cambiar favorablemente el índice de salud en la zona, gracias a su capacidad de servicio desinteresado, a su gran profesionalismo y a su espíritu creativo y visionario, que le llevó a responder acertadamente a la problemática integral de sus vecinos, sin las facilidades que la ciencia actualmente nos proporciona. En otras palabras, con nada hizo mucho, mientras que hoy, unos con mucho no hacen nada.

Si el Lic. González ha logrado transmitirnos esta rica existencia de Don Gumersindo, es porque en él se encuentra una fibra humana de tal quilataje que pudo percibir y conectar la riqueza de la persona que describe.

Es de desear que ejemplos como el Dr. Velázquez cundan hoy también, para inspiración de las generaciones futuras.

Esta obra es, pues, un digno reconocimiento al Dr. Velázquez y, con ella, el Lic. González se suma a los sentimientos de la Institución y de una región, expresados en la placa colocada a la entrada de la **Clínica de San Marcos de Tarrazú:**

**"EN RECUERDO Y EXALTACION DE LA FIGURA
DE UN HOMBRE QUE ABRIO UN SURCO DE
ESPERANZA Y PLANTO LA SEMILLA FECUNDA
DE LA SALUD Y LA SEGURIDAD SOCIAL."**

Pbro. Lic. Claudio Ma. Solano
Director Caja Costaricense
de Seguro Social

INTRODUCCION

Muchos seres humanos, en su afán humanitario, han hecho grandes esfuerzos por ayudar al prójimo necesitado y a las comunidades en general.

Entre las características en que se enmarca el derrotero de esos hombres para proyectar y hacer realidad dicha inclinación, se podrían mencionar: nobleza, bondad, abnegación, solidaridad, vocación. En síntesis, se requiere poseer un verdadero espíritu cristiano con un gran don de servicio por sobre todas las cosas, sin pretender reciprocidad alguna, salvo la sonrisa agradecida de un niño, un anciano, una mujer embarazada, o el aplauso silencioso que le brinda un pueblo justo.

Algunos de estos individuos han pasado por el anonimato; sin embargo, sería injusto que un país no los conozca, que no conozca sus atributos, ni su labor social y profesional en la práctica, ya que son un ejemplo para el presente y para las generaciones futuras, muy digno de imitar, sobre todo, si el común denominador de sus actos son la sencillez y la humildad.

El doctor Gumersindo Velázquez Santana fue precisamente uno de esos seres humanos a que me refiero, un fiel representante de una raza especial casi en vías de extinción, el cual ostentó todas las características antes señaladas, pero con doble mérito, ya que, sin ser costarricense de nacimiento, hizo de Costa Rica su verdadera patria y la Zona de Los Santos, especialmente Tarrazú, Dota y León Cortés, su campo de lucha en donde ejerció su apostolado.



APUNTES BIOGRAFICOS

El Dr. Gumersindo Velázquez Santana, nació el 22 de setiembre de 1921, en las Palmas, Gran Canaria, España, comunidad de Telde. Fueron sus padres, don Cristóbal Velázquez y doña Francisca Santana. Sus estudios primarios y secundarios los realizó en su ciudad natal; obtuvo el título de maestro de Primera Enseñanza en la Universidad de La Laguna, en 1942.

Sus estudios médicos y quirúrgicos son los siguientes:

- Licenciado en Medicina y Cirugía, Universidad de Sevilla.
- Doctor en Medicina y Cirugía, Universidad de Madrid.
- Médico Puericultor, Ministerio de Gobernación, España.

Realizó los internados en el Hospital Clínico de la Facultad de Departamento de Sanidad de Cádiz, donde se especializó con su tesis de grado, denominada **ESTUDIO DE EMBRIOLOGIA**, por la que se le otorga mención honorífica.

Entre sus grandes maestros de España, tuvo especial influencia el doctor Orts Llorca, Director de la Cátedra de Anatomía de la Facultad de Medicina de Cádiz. Por

su parte, la Universidad de Madrid calificó al Dr. Velázquez como sobresaliente.

En Costa Rica, laboró en el Hospital San Juan de Dios, la Caja Costarricense de Seguro Social y el Ministerio de Salud. Se naturalizó costarricense en 1960, y su cédula fue la número 8-022-642.

Murió el 25 de diciembre de 1989, en el Hospital México, en San José.

Sus restos reposan en su amada Zona de Los Santos. Llegó a Tarrazú, para quedarse por siempre.



**LLEGADA DEL DOCTOR
GUMERSINDO VELAZQUEZ
SANTANA A COSTA RICA**

**EL HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS
LE ABRE SUS PUERTAS**

El Dr. Velázquez llegó a Costa Rica a finales del año 1952, cuando contaba con 31 años de edad. La familia josefina, Solís Rojas, recibe en su calor hogareño al estimado visitante. Precisamente uno de sus miembros, el profesor Francisco Solís Rojas, es el que en primera instancia conoce al Dr. Velázquez, en España, y lo insta a que se traslade a Costa Rica a ejercer su profesión de médico.

Después de una travesía larga realizada en barco, este ilustre desconocido toca tierra limonense, siguiendo la huella que dejara Cristóbal Colón 450 años antes.

Ambos tuvieron mucho en común, ya que, mientras Colón se encontró con nuestra tierra, el Dr. Velázquez descubre la belleza y sencillez de nuestros pueblos y va a conquistar el corazón y el espíritu de la gente buena y amable de los costarricense.

El Hospital San Juan de Dios, fundado el 3 de julio de 1845, es la primera institución que acoge al doctor.

Por la trascendencia de este hospital en la salud pública del país, se hace necesario comentar aspectos de sus generalidades. Se puede afirmar que, para comentar aspectos de esa abnegada institución benemérita, se necesitarían muchas páginas; sin embargo, a manera de síntesis, se puede decir que el Hospital ha sido de vital importancia para el desarrollo sanitario y social del conglomerado costarricense.

Su labor científica y docente, su labor investigativa y académica, más su identificación con el "ser" costarricense, lo convierten en uno de los pilares más fuertes, en donde la democracia costarricense se ha sustentado, básicamente, por su entrega asistencial sin distinciones, para la recuperación de la salud de todos

los necesitados, por lo que se ha constituido como un símbolo nacional para los habitantes de esta nación.

Como aspectos relevantes asociados a su largo y añejo, pero muy próspero andar, se pueden destacar los siguientes aportes:

- 1.- Precursor de la Ciencias Médicas en Costa Rica.
- 2.- El avance científico y técnico.
- 3.- La atención médico-asistencial.
- 4.- Forjador y formador de profesionales en las Ciencias Médicas y Paramédicas.
- 5.- Diversos logros alcanzados en beneficio del mejoramiento de la salud.

También se puede mencionar que, junto con el Hospital, nacen:

- 6.- La Junta de Protección Social.
- 7.- La Lotería Nacional.
- 8.- El Cementerio General.
- 9.- El Protomedicato (origen del actual Colegio de Médicos y Cirujanos)

En fin, la ciencia, la fe y el amor al prójimo, han sido las condiciones imperantes por más de 146 años en esta casa de salud: el Hospital San Juan de Dios.

La primera comunicación para ingresar a laborar en el

Hospital, se la dirige el Dr. Velázquez a un gran maestro de la medicina, el Dr. Antonio Peña Chavarría, quien fungía como director.

La misiva en cuestión, con fecha 7 de enero de 1953, manifestaba lo siguiente:

“Ruego a usted muy atentamente la autorización correspondiente para ingresar como médico interno meritorio de esta Institución a partir del 16 de los corrientes. Asimismo, le informo que tengo los títulos de Licenciado en Medicina, Doctor en Medicina y Médico Puericultor” (1)

La anterior solicitud fue muy bien recibida por el Dr. Peña quien le contestó de la siguiente manera:

“En contestación a nota fechada 7 de los corrientes, le informo, que esta Dirección no tiene ningún inconveniente en que usted ingrese a laborar en calidad de Médico Interno Meritorio, a partir del 16 de los corrientes. Le ruego ponerse en comunicación con el Dr. Federico Faerron, Jefe de Médicos Internos, para que éste le asigne funciones” (2)

El 23 de enero de 1953, el Dr. Velázquez estampa su firma en el contrato laboral, dándose con ello dos aspectos importantísimos para la vida del Doctor en Costa Rica. En primer lugar, empieza a ejercer formal e institucionalmente su profesión y, en segundo lugar,

(1) Colección Documental: Expediente Personal
Hospital San Juan de Dios - Enero 1953

(2) Colección Documental: Expediente Personal
Hospital San Juan de Dios - Enero 1953

logra conocer a la ciudadanía desde una perspectiva médico-paciente.

El Dr. Velázquez se desenvolvía, prácticamente, en diversas especialidades; sin embargo, su afinidad era la Puericultura, título que daban en España al médico que se especializaba en niños. Es por eso que el Dr. Fernando Trejos Escalante, le solicitaba el 27 de marzo lo siguiente:

“De acuerdo con instrucciones que sobre el particular he recibido del señor Director, hago de su conocimiento que en su calidad de médico interno adscrito a la Sección de Pediatría, usted está obligado a apoyar siempre que no tenga puerta o cirugía menor, cuando el jefe de la mencionada sección, Dr. Carlos Sáenz Herrera, le solicite que lo haga.” (3)

A partir de aquí, el Dr. Velázquez se va a dedicar abiertamente al tratamiento del niños, sin olvidar las demás especialidades. Un efecto muy positivo causó en él, el Dr. Carlos Sáenz Herrera; y no era para menos, ya que fue uno de los gestores de la pediatría costarricense y con cuyo nombre se bautizó el Hospital Nacional de Niños.

Sin embargo, por esa fecha, el Dr. Velázquez ya había pasado por los diferentes servicios del Hospital, como los salones: Lara, Picado, Durán, Peralta, Cortés, Volio, Arrea, nombres muy propios que se utilizan en este Hospital como agradecimiento a sus benefactores. También laboró en emergencias, consulta externa y aislamiento.

(3) Colección Documental: Expediente Personal del Dr. Velázquez
Hospital San Juan de Dios - Marzo 1953

En mayo, fue nombrado médico interno titular, como un reconocimiento a su labor realizada, a tan pocos meses desde su ingreso. En resumen, el Dr. Velázquez trabajó en el Hospital San Juan de Dios, desde el 16 de enero de 1953 hasta el 15 de enero de 1954, donde se distinguió en muchas especialidades, y recibió muchas muestras de estímulo por su labor. Una de estas muestras, la hace el Director del Hospital, cuando le escribe:

“En nombre de este Hospital, hago llegar a usted esta manifestación de gratitud por sus eficientes y oportunos servicios en la consulta de cirugía menor.” (4)

El Dr. Velázquez, en su paso por el Hospital San Juan de Dios, pudo relacionarse y tener como compañeros y maestros a los médicos más destacados de la Costa Rica de los años cincuenta y a quienes se le debe mucho del avance de la medicina de hoy. Se trataba de una generación de mentes lúcidas y privilegiadas. Aunque fueron muchos, como representación se pueden mencionar a los doctores: Antonio Peña, Alexis Agüero, Jorge Vega, José Manuel Quirce, Rodrigo Cordero, Carlos Sáenz, Alfonso Trejos, Andrés V. Guzmán y Víctor Hernández. Toda la constelación que le dio luz al desarrollo y evolución de las Ciencias Médicas y que merecen un estudio profundo por parte de la Historiografía Nacional, como homenaje a su gran aporte social y científico.

Como corolario de su actuación en el Hospital San Juan de Dios, el doctor German Naranjo, Jefe del

(4) Colección Documental: Expediente Personal del Dr. Velázquez
Hospital San Juan de Dios - Octubre 1953

Servicio de Medicina, le informa al Director que la calificación del Dr. Velázquez en puntualidad, disciplina, espíritu de trabajo, espíritu de servicio y afán científico es de 100%. (5)

LA ZONA DE LOS SANTOS

***TARRAZU RECIBE AL PIONERO DE LA
MEDICINA RURAL***

LA ZONA DE LOS SANTOS

TARRAZU RECIBE AL PIONERO DE LA MEDICINA RURAL

El Dr. Gumersindo Velázquez Santana, a partir del año 1954, se traslada a la Zona de los Santos; ahí se forma una sociedad indisoluble con el transcurrir del tiempo: las gentes, el paisaje y el doctor. Por ello, se reseñarán, aunque en forma breve, algunos aspectos históricos de los cantones que integran esta zona, la cual se localiza al sur de San José, sobresaliendo por la calidad de su café, la belleza de la naturaleza y la gentileza de sus habitantes.



La belleza del paisaje de la Zona de los Santos
cautivó al Dr. Velázquez

CANTON DE DOTA

Estuvo habitado por indios huetares, quienes fueron acaudillados por el Cacique Guarco. El primer colonizador de la zona y fundador fue don José Ureña Mora. En 1871 se erigió, con advocación a Santa María, su ermita. En 1885 se fundó la primera escuela

y el Colegio Técnico Profesional inició actividades en 1972. En 1969 se instala el servicio eléctrico.

En julio de 1925 es declarado cantón, y sus distritos: Santa María, Jardín y Copey.

CANTON DE LEON CORTES

En la época precolombina estuvo habitado por indígenas del tronco huetar.

Sus primeros pobladores llegaron en la segunda mitad del siglo pasado, provenientes del cantón de Goicoechea y su primer colonizador fue don Manuel Castro Blanco.

La actual ciudad cabecera se bautizó con el nombre de San Pablo, en honor al santo. La primera ermita se construyó en 1879 y su primer escuela se estableció en 1880. El colegio inició actividades en 1975. El nombre del cantón es un homenaje y agradecimiento al Expresidente de la República, don León Cortés Castro.

CANTON DE TARRAZU

El conquistador español Juan Vázquez de Coronado pasó por esta región en 1563, en expedición a lo que hoy es Puerto Quepos.

Fue su primer colonizador don José Miguel Cascante Rojas, en 1818. El primer nombre oficial que se le dio a San Marcos, su ciudad principal, fue el de Hato de Dota.

En 1867 se inició la construcción de su ermita, y el primer maestro llegó a 1884. El Instituto Agropecuario inició actividades en 1963. El nombre del cantón se

deriva de una palabra indígena que significa "Pedregal de la boca del monte". Su cantonato data de 1868.

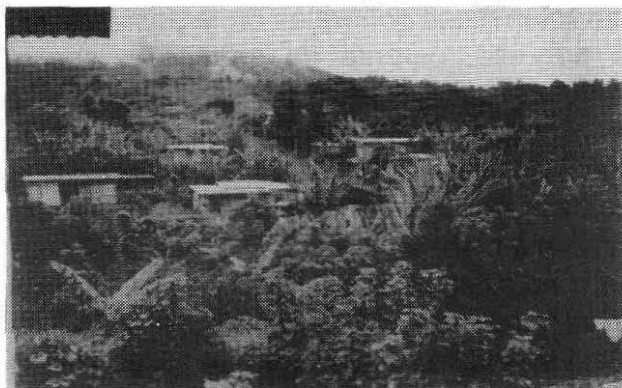
LLEGADA DEL DR. VELAZQUEZ A TARRAZU

Fue por influencia del Ing. Fernando Solís Rojas, que el Dr. Velázquez se interesa en este lugar para trabajar, y fija su residencia en San Marcos de Tarrazú. Lejos estaba de pensar que nunca más saldría de tan hermosa zona, más lejos aún de imaginar los retos que le esperaban.

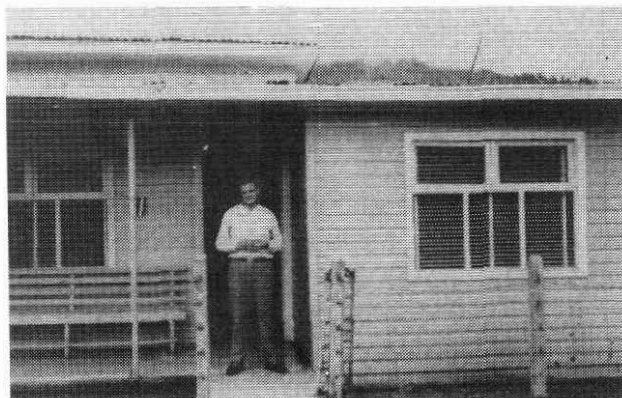
Por solicitud expresa del Dr. Velázquez ante el Ministerio de Salubridad, el Ministro, Dr. Rodrigo Loría Cortés, le informa al Dr. Carlos Sáenz Herrera, Presidente de la Junta de Gobierno del Colegio de Médicos y Cirujanos, lo siguiente:

"Este Ministerio ha nombrado a partir del 16 de enero de 1954 al Dr. Gumersindo Velázquez Santana, como Director de la Unidad Sanitaria y médico oficial de Tarrazú y Dota. A fin de que dicho colegio conozca la siguiente designación hecha por este ministerio es que me permito dirigirle la presente nota." (6)

La anterior carta es la responsable de que el Dr. Velázquez llegara, conociera la Zona y "se enamorara" de ella.



El Doctor Velázquez fue el pionero de la medicina rural de la Zona de los Santos. Caseríos como éste le dieron la bienvenida.



Casa de habitación del Dr. Velázquez

Es necesario señalar que don Gumersindo, a pesar de su prestigioso currículum académico obtenido en universidades europeas de mucha trayectoria, siempre cumplió con las regulaciones médicas que regían al país, aunque en Costa Rica no funcionaba formalmente ninguna facultad de medicina. (Esta se creó en 1961, en la Universidad de Costa Rica).

Las características generales de la población eran de suma pobreza, carente de educación secundaria; además, las condiciones de salud eran pésimas, y una serie de enfermedades estaban presentes atacando por igual a niños, adultos, hombre y mujeres. Los servicios existentes eran mínimos, las vías de comunicación en los principales distritos eran muy malas, y no existían caminos de penetración para los caseríos y, cuando sí había, éstos eran pésimos. Faltaba luz eléctrica y agua potable. Si este panorama era el que presentaba la cabecera de los cantones, se podría imaginar con facilidad las condiciones imperantes en las comunidades distantes a muchos kilómetros. Tarrazú fue el centro de sus actividades, como también el de su estadía. Es por eso entendible su identificación particular con este cantón; sin embargo, su praxis fue por igual para toda la zona de Los Santos y otros lugares.

A la par de las condiciones negativas que el Dr. Velázquez encontró, también es evidente que constató condiciones humanas que lo impactaron: la nobleza y honradez del campesinado, su pureza vivencial y un sentimiento de compañerismo profundo, fueron las razones que indudablemente cautivaron al doctor para identificarse con la zona y dar todo de sí.

La belleza del paisaje -hermosos valles, verdes montañas y ríos cristalinos- fueron el complemento ideal para que el doctor no volviera a la Europa desarrollista, salvo para casos de mejoramiento científico, como congresos, y simposios por algunos días.

Pesaron más en él, las necesidades de los costarricenses que el mundo material que le ofrecía el Viejo Continente.



El Dr. Velázquez en las montañas de Dota en la década de 1950.

**LA GRANDEZA E IMPORTANCIA DE LA
CIENCIA MEDICA
PERSONIFICADA EN EL DR.
GUMERSINDO VELAZQUEZ SANTANA**

LA GRANDEZA E IMPORTANCIA DE LA CIENCIA MEDICA PERSONIFICADA EN EL DR. GUMERSINDO VELAZQUEZ SANTANA

El Dr. Velázquez, a partir de enero de 1954, empieza su labor de médico en los cantones de Tarrazú y Dota.

No había dejado sus valijas, cuando se le presentan los dos primeros casos que atender: el señor Jaime Solís, con una herida profunda producida por un toro y la señora Luz Monge, con su pequeña hija Marielos, quien presentaba una dolencia. A ambos los atendió en forma eficiente y amable, con lo que se da, a partir de este encuentro, una estrecha relación con ambas familias, las cuales lo compenentran con el pueblo rápidamente.

Sin embargo, la Unidad Sanitaria de Tarrazú carecía de materiales básicos e infraestructura, por lo que el doctor la reorganiza de acuerdo con sus posibilidades. Este hombre fino y de acento extranjero cuelga su saco y arrolla sus mangas de camisa; pronto empieza a entender la enorme tarea que le espera, máxime que en aquella zona no había laborado antes un médico residente. Prueba de esto es la solicitud que hace la Municipalidad de Tarrazú al Ministerio de Salubridad:

“En vista de la necesidad existente en este Cantón de los servicios de un médico oficial, se solicita enviarnos un doctor que atienda y preste sus servicios en esta localidad.” (7)

(7) Colección Documental: Municipalidad de Tarrazú

Libro de Actas - Diciembre 1953

Dicho acuerdo trajo como consecuencia la llegada del Dr. Velázquez; pero lo más importante para la población, es que nunca se fue. De allí, su identificación con la problemática sanitaria y social de la zona y el porqué de la forma en que la enfrentó.

SUS GIRAS INTERMINABLES

Si las condiciones de los principales poblados de la zona eran malas, ¿cómo serían las de los demás?

Analizando tal situación, el doctor define la estrategia por seguir: medicina comunitaria y rural, forma novedosa de tratamiento que no se había realizado antes.

El sarampión, la varicela, las paperas, la tosferina, la parasitosis, el gastroenteritis, la desnutrición y otras enfermedades infecto-contagiosas estaban presentes en los diferentes estratos de la población y, sobre todo, en la niñez.

Otro problema grave prevalente era la falta de medidas de higiene causada, entre otras cosas, por la pobreza, la falta de vías de comunicación y la ausencia de educación para la salud.

Impacto le causa al Dr. Velázquez que familias tan pobres tengan un elevado número de hijos y carezcan de aspectos fundamentales, como: calzado, alimentación y vestido, por lo que la planificación familiar era una necesidad urgente.

El Dr. Velázquez contó con un personal que comprendió sus ideas y que lo apoyó en todo momento de su gestión, como un complemento excelente que requería para asistir a la población, tanto en la Unidad Sanitaria, como en las giras de medicina comunitaria y rural que

se aprestaba a realizar. En representación de ese fiel personal tarrazuco se pueden mencionar a: Arabela Carvajal, Carmen Montero, Cecilia Jiménez, Luz Jara, Arabela Galera, Amelia Sánchez, Leila Garro, Mercedes Blanco y Seferita Monge, personal abnegado y testigos presenciales de la labor emprendida por el doctor Velázquez.

Don Gumersindo, entre 1954 y 1985, visitó diversas comunidades y caseríos de toda la zona de Los Santos. De León Cortés recorrió: San Pablo, Fila de La Angostura, Montes de Oro, Rosario, Carrizales, San Antonio, San Andrés, Llano Grande, San Rafael, Santa Juana, Santa Rosa, Trinidad, San Isidro, Santa Cruz, Laguna y Cedral.

De Dota: Santa María, La Guaria, San Lucas, San Joaquín, Naranjo, Jardín, Quebradillas, Copey, Florida y Providencia.

De Tarrazú: San Marcos, Guadalupe, Llano de la Piedra, Rodeo, Balar, San Lorenzo, Nápoles, Reyes, Paso Real, Naranjo, Santa Juana, Concepción, La Palma, San Cayetano, Chilamate, Bijagual, Cotos, Salados, Santa Rosa y Santa Marta.

Muchos de los lugares antes citados no tenían caminos, ni siquiera para vehículos de doble tracción, por lo que el doctor, junto con el personal que lo acompañaba, montados a lomo de caballo, atravesando veredas, ríos y montañas, llegaban deseosos de empezar su labor.

Las actividades que efectuaba eran muy variadas: vacunaciones, planificación familiar, consulta general para adultos y niños, charlas de educación para la salud e higiene personal.

En realidad, con esta práctica comunitaria el doctor se estaba adelantando a lo que años después sería la medicina rural y los puestos de salud rurales, política adecuada por el Ministerio de Salud .

El doctor realizó esta labor en un primer momento por iniciativa personal, más luego, por interés institucional.

Fue por esta práctica tan intensiva y extensiva de labor comunitaria, que el doctor, en el mismo teatro de los acontecimientos, conoce y comprende las necesidades prioritarias del campesinado nacional y se identifica con la belleza natural de la zona.

Obviamente, gracias a su esfuerzo, centenas de personas se vieron favorecidas, inclusive gente que vivía en comunidades alejadas de otras provincias, a la que se asistía gustosamente con el único interés de hacer el bien a sus semejantes, sin pretender recibir nada a cambio, y pagando de su propio bolsillo sus gastos personales y los viáticos de quienes lo acompañaban.

Fue tan activa su proyección comunal, que el Dr. Arturo Romero, Director del Departamento de Unidades Sanitarias del Ministerio de Salud, le manifiesta, en 1960:

“Me permito agradecerle el envío de la valiosa información relativa a su reciente gira a Boruca y a la vez aprovecho esta oportunidad para felicitarlo por la realización de esa gira que se motivó exclusivamente por su disposición de ir a prestar ayuda médica desinteresada a una población necesitada de esos indispensables servicios.” (8)

(8) Colección Documental: Expediente Personal del Dr. Velázquez
Ministerio de Salubridad - Marzo 1960

Así como la anterior gira, el doctor realizó otras fuera de su radio de acción original. Giras a Parrita, Quepos, Buenos Aires y Limón -por mencionar algunas- y que duraban varios días, fueron cosa común para el doctor.

Específicamente la población rural de la Zona de Los Santos, experimentó un cambio significativo referente a la salud, ya que las constantes campañas llevadas a cabo por el doctor y su valioso equipo humano repercutió en modificaciones de comportamiento en pro del mejoramiento de la salud de sus habitantes.

Uno de los más beneficiados, fue el grupo de la niñez, ya que las vacunaciones que efectuaba con su respectivo seguimiento posterior y detallado, reflejó una baja notoria en el índice de mortalidad infantil. (9)

Las enfermedades infecto-contagiosas prevalecientes las atacaba con tratamiento metódico para niños y educación para la salud a su padres, para efectos de supervisión.

Para el Dr. Velázquez, no existieron diferencias entre indios, negros y blancos, tampoco entre pobres y pudientes. En sus múltiples recorridos, a todos les daba lo mejor de sí.

Indudablemente, las giras que realizaba el Doctor eran de mucha proyección y beneficio social. Es por eso que, en 1961, el Dr. José Manuel Quirce, Ministro de Salud, felicita al Dr. Velázquez por las giras efectuadas por los diferentes distritos.(10)

(9) Colección Documental: Entrevista personal, enfermera Nelsi Esquivel
Ministerio de Salud - Julio 1991

(10) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salud - Junio 1961

A la vez, el Dr. Arturo Romero le manifestó:

“Acuso recibo de su informe, y me permito felicitarlo por esta labor que es muy beneficiosa para los distritos del cantón.” (11)

Con estas giras, el doctor le dio un cambio cualitativo y cuantitativo a la atención médica. Fue un renovador de forma y fondo de la práctica médica; es por eso que el doctor Carlos Manuel Rodó Duberrán, del Ministerio de Salud, califica sus servicios hasta el año 1969 de excelentes. (12)

El Dr. Velázquez prosigue con esta labor año con año, y en forma minuciosa. Es por esto que el doctor José Manuel Alvarado Obando, Jefe del Departamento Sanitario de Cartago en 1972 le expresa:

“Este distrito sanitario tiene la honda satisfacción de dirigirse a usted, para reconocerle su meritoria labor y colaboración con motivo de la vacunación antipoliomelítica llevada a efecto y que exitosamente ha terminado, cuyos resultados están a la vista y que con su abnegación y espíritu de servicio ha hecho posible lo anterior. Esperamos el mismo entusiasmo para la aplicación de la segunda dosis y para toda la realización de los diferentes programas de salud a usted encomendados, ya que una vez más ha demostrado que cuando se quiere, siempre se puede.” (13)

(11) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salud - Julio 1961

(12) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salud - Julio 1969

(13) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salud - Julio 1972

El doctor no sólo siguió con los programas de vacunación, sino también, con los demás programas de salud como planificación familiar, consulta general domiciliaria y educación para la salud, tareas que para estos años ya formaban parte activa, como política de las instituciones correspondientes impulsadas por el Estado costarricense.

Con base en lo anterior, el Dr. Rodrigo Rodríguez Alvarado, Jefe de la Región Programática No. 4 del Ministerio de Salud, en los años 73-74, el Dr. Bejarano Murillo, Jefe de la misma región, en los años 75-76 y el Dr. Carlos Eduardo Cedeño Carvajal, también jefe de dicha región entre los años 1977 y 1982, calificaron su labor comunitaria y rural como extraordinaria. (14)

Es más, el Dr. Cedeño agrega:

“Se califica con excelente por sus magníficas dotes que lo han hecho de su trabajo, un verdadero apostolado.” (15)

Las palabras mencionadas por el Dr. Cedeño hablan, por sí solas, de la enorme y valiosa tarea llevada a cabo por el Dr. Velázquez y, sobre todo, por ser venidas de un colega. En realidad, dicha frase resume lo que podría manifestarse en muchas páginas más: es una frase de reflexión y reconocimiento llena de elocuencia para un hombre cuyos atributos a través de su vida fueron: humildad, abnegación, entrega, sacrificio y bondad (16) ¿Qué recibió el Dr. Velázquez por sus

(14) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salud - Julio 1972

(15) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salud - Junio 1982

(16) Entrevista personal: Dr. Carlos Eduardo Cedeño
Ministerio de Salud - Agosto 1991

servicios y cuánto dinero costaría esa labor? La anterior pregunta la contestaremos más adelante, junto con el desarrollo de otros temas, pero se puede adelantar que, una sonrisa que le mostraran sus pacientes campesinos, era suficiente pago para él.

Tan trascendental había sido su labor, que inclusive para el año 1979 el mismo Dr. Cedeño, ante las altas autoridades del Ministerio de Salud, propone:

“En ocasión de este año se están cumpliendo 25 años del arribo del Dr. Gumersindo Velázquez Santana al centro de salud de Tarrazú del que ha sido su médico directo durante todo ese tiempo. Habiendo desempeñado una labor encomiable y ejemplar me permito tengan a bien servirse de encauzar el trámite requerido para que el centro de salud lleve el nombre del mencionado colega, lo cual me parece cumpliría con los deseos de las comunidades de: Dota, Tarrazú y León Cortés.” (17)

El Dr. Velázquez recorrió los diferentes distritos y caseríos hasta el año 1985, ya que fue un hombre incansable y tenaz. Por eso el Dr. Horacio Zumbado Granados, Jefe de Servicios de Salud por estos años, para justificar la excelente calificación que le otorga dice:

“El Dr. Velázquez reúne las cualidades personales y de carácter que lo hacen acreedor de esta calificación. Los antecedentes que tiene son más de 25 años de ininterrumpida e impecable labor.” (18)

-
- (17) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salubridad - Marzo 1979
- (18) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salubridad - Julio 1983

Formalmente el Dr. ejecutó con tesón y sobrada capacidad los programas comunitarios y de salud rural, hasta el año 1985 en que otros asumen dicha responsabilidad siguiendo la huella fresca e imborrable dejada por él por todos aquellos “trillos” de ayer, convertidos en caminos de penetración aceptables hoy.

La gran labor estaba cumplida; las condiciones de salud de la población ya eran diferentes a las que él encontró al momento de su llegada. Pero el Dr. Velázquez, hasta el año 1989, aunque en forma extemporánea y con condiciones de salud deterioradas, realizó giras por “montañas” o caseríos, para atender a los campesinos o dialogar amablemente con ellos, ya que no sólo fueron sus pacientes sino también sus verdaderos amigos, los cuales le admiraban y compartían con él su aguadulce, gallo pinto y tortillas. (19)

Es por esto que el doctor Luis Antonio Meneses Rodríguez, Jefe de Servicios de Salud, del Ministerio informa:

“El veterano Dr. Velázquez continúa dando ejemplos de dedicación, esfuerzo y prudencia en el ejercicio de sus funciones; la única observación que cabe es un reconocimiento a su desempeño distinguido y uniforme.” (20)

Fue tan dinámico, que visiblemente enfermo y a tres meses de su fallecimiento se presentó en el cantón de Tarrazú un brote letal de meningitis. El, sin pensarlo y

-
- (19) Entrevista personal: Sra. Claudia Barboza - San Lorenzo de Tarrazú
Entrevista personal: Sra. Flora Abarca - San Carlos de Tarrazú
Julio 1991
- (20) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salubridad - Julio 1986

ante la amenaza aterradora que significaba dicho flagelo para la población, asume la vanguardia de la emergencia. El 30 de setiembre de 1989, brinda un informe detallado al Ministerio de Salud de las acciones llevadas a cabo para contrarrestar la crisis.

Por ser este informe de mucha relevancia y porque en él se refleja su extremado sentido humanitario y de compañerismo, a continuación se transcribe:

“Permítame por este medio darles un informe de vacunación realizada contra la Neiseria Meningitis, a raíz de dos casos letales que se habían presentado en el caserío de El Rodeo de Tarrazú.

En este lugar, El Rodeo, fueron vacunados todos los habitantes desde 3 meses en adelante, posteriormente se extendió esta vacunación a todas las personas que desearan recibirla, sin tomar en cuenta la edad y lugar de residencia.

El número total de vacunaciones fue de seis mil.

La cobertura de vacunación se extendió según criterio del Dr. Carrillo, en coordinación con el Dr. Maranguello y con el Dr. Guido, del Departamento de Epidemiología, e igual criterio del señor Viceministro de Salud.

La población respondió ampliamente al llamado de vacunación.

La organización la consideramos perfecta, sobre todo con la labor de ayuda y organización del Dr. Carrillo.

Tuvimos una gran colaboración con el personal de la Caja Costarricense de Seguro Social de Tarrazú, con la gran ayuda recibida por todo el

personal. La Dra. Chaves, Jefe de la Clínica, estuvo presente los tres días viendo algunos casos de enfermos y a la vez poniendo vacunas. Así también, la Enfermera Jefe de la Caja S.S. de Tarrazú, Ana Cecilia Jiménez, y auxiliares Cecilia Solís, Cecilia Vargas, Vilma Valverde, la trabajadora social Cecilia Monge, el misceláneo Manuel Naranjo y un chofer de ambulancia, Víctor Solís. El Dr. Julio Calderón Serrano vino expresamente desde San José prestando una valiosa colaboración.

Entidades locales como Guardia Rural, Cruz Roja, Cuerpo de Bomberos, Municipalidad, sacerdote y voluntarios locales también colaboraron.

Se hizo tratamiento con Rifampicina según las normas del Departamento de Epidemiología.

Según lo indicado por el Departamento de Epidemiología se tomó la prevención de tratar de evitar el acúmulo de personas cerrando escuelas del Rodeo, escuela central y el Colegio, evitando bailes, bingos, etc., por un tiempo de ocho días. Igualmente no realizaron las misas domini cales dentro de la iglesia.

Tuvimos, como indicamos anteriormente, una amplia colaboración y organización de la vacunación por el Dr. Carrillo.

No omito informarle que todo el personal del Centro de Salud de Tarrazú y el Dr. Beita estuvieron presentes ayudando en la tarea de la vacunación. Igualmente tuvimos a una auxiliar de Enfermería que trabajó en este centro de salud, los

tres días en ayuda permanente.

El Centro de Salud estuvo prestando servicios los días 14-15-16-17 desde las 7 a.m. hasta las 6 p.m., según lo ordenado por ustedes.” (21)

En relación con la anterior campaña, la Municipalidad de Tarrazú, a nombre de las fuerzas vivas del Cantón, le hace un efusivo reconocimiento por su encomiable labor. (22)

A manera de recapitulación, se puede decir que el protagonismo de las actividades emprendidas por el Dr. Velázquez se dio por la conjunción de dos partes interesadas. Por un lado, las características espirituales, humanas y científicas que entregó el doctor, y por el otro, las necesidades, sentimientos y costumbres que le entregaron los moradores de la Zona de Los Santos.

La belleza del paisaje natural sirvió de enriquecimiento y complemento para dar paz y tranquilidad a esta sociedad, de la que nunca se separaría. El doctor fue a los parajes a llevar alivio, costara lo que costara; el campesino le dio la humildad y pureza de su existir.

LA UNIDAD SANITARIA DE TARRAZU: PARTICIPACION COMO SU DIRECTOR Y MEDICO

La Unidad Sanitaria de Tarrazú, fue fundada en 1941. A su llegada en enero de 1954, se encontró con un cuadro desalentador, ya que esta Unidad no tenía ni lo elemental. (23)

(21) Colección Documental: Municipalidad de Tarrazú - Setiembre 1989

(22) Municipalidad de Tarrazú: Libro de Actas Nº 39
15 de Setiembre 1989, Art. 8

(23) Entrevista personal: Enfermera Arabela Galera
Unidad Sanitaria, Tarrazú, Julio 1991

Parte del problema consistió en que los pocos médicos que llegaban a la zona, pasaban en forma temporal, por lo que sus preocupaciones por mejorarla fueron esporádicas, aparte de que la Junta de Protección de la localidad no contaba con recursos suficientes.

El Dr. Velázquez, a base de insistencia ante el Ministerio, y con la cooperación de los vecinos, logra conseguir material e instrumental básico y, a su vez, la reorganiza administrativa y técnicamente, cambiando su mecánica funcional en forma positiva.

Las funciones que tuvo, al menos en teoría, de acuerdo con las directrices trazadas por el Dr. Arturo Romero, Director de Unidades Sanitarias del Ministerio de Salud, eran:

“Cuatro horas diarias en Tarrazú y una visita semanal a Dota. Dirección de la maternidad de Tarrazú y la atención de asuntos médico-legales de los dos cantones, más emergencias a cualquier hora.” (24)

La anterior cita es clara sobre el trabajo que debería realizar el Dr. Velázquez.

¿Y las giras? No se mencionaban, por lo que fueron indudablemente por iniciativa personal y solidaria, como también lo fueron los diversos programas médicos llevados a la práctica; por lo tanto, nadie oficialmente le dijo que hiciera labor comunitaria y de medicina rural.

Fueron sus sentimientos impulsados por un verdadero espíritu cristiano los que lo indujeron en principio a realizar tal actividad; entonces fue la grandeza e importancia de la ciencia médica enaltecida en grado

(24) Colección Documental: Expediente Personal del Dr. Velázquez
Ministerio de Salubridad - Enero 1954

sumo y personificada en el Dr. Velázquez, lo que hizo el resto.

Las funciones del doctor en la Unidad Sanitaria de Tarrazú y Dota fueron múltiples en los primeros años de su arribo, ya que, aparte de ser su director, también fue su único médico y único en toda la zona.

Su labor la diversificaba en:

Consulta General Adultos y Niños

Atención de Partos

Consulta Prenatal

Consulta Planificación Familiar

Consulta niño sano: prevención, vacunación y seguimiento

La remuneración económica que recibía el doctor por sus heterogéneos servicios, estaba apegada a la política salarial vigente para el Ministerio de Salubridad y luego por el estatuto de Servicio Civil, con base en las horas contratadas. Por tanto, el 50% de sus tareas estaban fuera de contrato, como también, las horas dispuestas para sus giras, que no se le reconocían salarialmente, como a continuación se analizará.

Su contrato laboral era de cuatro horas, o sea que su horario normal de trabajo estaba determinado, de lunes a sábado, de 7 a.m. a 11 a.m. Empero, a pesar de esta situación, laboraba hasta las 5 p.m. rutinariamente.
(25)

Entonces, de su propio gusto, el doctor donaba muchas horas de trabajo no contemplado, las cuales no reconocía el Ministerio económicamente; pero para los

(25) Entrevistas personales, señoras Amelia Sánchez, Carmen Montero e Irene Naranjo, exfuncionarias Unidad Sanitaria Tarrazú, Junio y Julio 1991.

habitantes eran demasiado importantes y necesarias para la recuperación de la salud.

¿De dónde sacaba el doctor tanta fuerza, dinamismo y disponibilidad al servicio de sus semejantes?

El Dr. Velázquez en consulta general atendía diariamente entre 70 y 80 pacientes (26), y en las giras la cantidad era mayor. Atendía desde mordeduras de serpiente, accidentes de labranza y todas las enfermedades comúnmente conocidas, incluyendo cirugías de urgencia para salvar la vida de algunos pacientes, mientras esperaban ser trasladados a un centro asistencial más complejo. (27)

En relación con los niños, éstos se perfilaban en la Unidad Sanitaria esperando la “punzada” bienhechora de una mano amiga y generosa: las vacunaciones acertadas que promovía el Dr. Velázquez con su minucioso seguimiento posterior.

Uno de los logros más sobresalientes del doctor, fue su labor realizada al frente de la Sala de Maternidad, que funcionaba en la Unidad Sanitaria de Tarrazú.

Dicha sala, era la única que existía en principio en muchos kilómetros a la redonda, de los tres cantones principales; por ello, el trabajo que representaba y requería era excesivo. El doctor en algunos meses pudo haber atendido hasta 70 partos; esto quiere decir que en sus manos “vieron la luz” por primera vez algunas generaciones de costarricenses de la Zona de Los Santos. (28)

(26) Municipalidad de Tarrazú: Libro de Actas N°23 - 5 de Abril 1968, Art. 17

(27) Entrevista personal: Sra. María Elena Jiménez - Administradora
Clínica de Tarrazú, Junio 1991

(28) Entrevista personal: Sra. Odalía Monge;
San Marcos de Tarrazú, Julio 1991

De acuerdo con datos aportados por el Sr. Miguel Angel Blanco, exsecretario municipal de Tarrazú por muchos años, obtenidos y ratificados por los archivos de la Unidad Sanitaria, se puede manifestar lo siguiente, a partir de la población global de la zona y con promedios generales anuales de consulta realizados por el doctor y que significan mucho, por tratarse de un solo médico. En planificación familiar, atendía a 2000 mujeres por año y efectuaba 2000 citologías. De consulta prenatal atendió el 74%. En consulta de niños de un año, el 80%; de la población escolar, el 85%. La sala de maternidad, la dirigía con especial dedicación, desde su llegada hasta 1972, año en que se desaparece este servicio.

También se debe señalar que, una vez construido el Centro de Salud de San Pablo de León Cortés, el Dr. Jorge Ramírez, del Ministerio de Salud, le expresa al Dr. Velázquez esto:

“Me es grato informarle, que a partir del 16 de noviembre, se le aumentarán 2 horas más de trabajo, en el entendido que deberá atender y dirigir la Unidad de San Pablo.” (29)

Con base en lo anterior, el Dr. Velázquez, en un momento dado, tuvo la dirección de las Unidades Sanitarias de los tres cantones. (30)

Oficialmente, a partir de 1961 su jornada laboral es de 6 horas diarias (31); esto más las dos horas otorgadas en 1971 suma un total de 8 horas. Esto quiere decir que paulatinamente al doctor le fueron aumentando y

(29) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salubridad - Octubre 1971

(30) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salubridad - Noviembre 1971

(31) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salubridad - Noviembre 1961

reconociendo horas.

De acuerdo con este análisis, obtenido de sus acciones de personal, se deduce que el doctor Velázquez regaló muchísimas horas profesionales ya que desde su llegada su horario laboral fue ilimitado, sustentado en necesidades humanas, no en reglamentos ni normativas. El único horario que practicó fue aquel que se fundamentó en la ética de la sensibilidad humana y social, en donde la lucha contra la enfermedad no podía estar sujeta a horarios estereotipados o a relojes marcadores.

A pesar de las distancias que tenía que recorrer entre los cantones y la gran demanda de sus consultas, el doctor hizo lo necesario para llegar puntualmente a sus citas. Es por eso que el señor Miguel Carmona Jiménez, Director Administrativo del Ministerio de Salud, le manifiesta lo siguiente:

“El señor Ministro, Vice-Ministro y Director General, por mi medio le hacen llegar nuestra más sincera felicitación, por cuanto, su hoja de asistencia en lo que se refiere a puntualidad, con que usted ha concurrido a sus labores es intachable.

Esta puntualidad en el trabajo lo colocan en la lista de funcionarios que ponen de manifiesto su interés, dedicación y entusiasmo por ayudarnos a reivindicar la función pública y a lograr que nuestro ministerio se mantenga siempre brindando un mejor servicio y que lo demanda la opinión pública que sea eficiente y ejemplarizante.

En nombre de las más altas autoridades de este

ministerio y en el mío propio nuestro reconocimiento por esa mística de trabajo y esperamos continuar con sus valiosos servicios observando en usted al servidor cumplido y responsable.” (32)

La siguiente nota, enviada a la Municipalidad de Tarrazú, por el Dr. Eduardo Cervantes, Jefe Médico de la Clínica del Seguro Social en los años ochenta, habla de la disponibilidad del doctor para atender cualquier llamado urgente en donde fuera:

“Agradezco al Dr. Velázquez su nobleza al servir a la comunidad de día y de noche, con lo cual contribuye a descongestionar la demanda médica que se presenta en la clínica.” (33)

Así como la anterior ayuda descrita, el doctor hacía esto frecuentemente y en forma desinteresada.

Los cuadros y gráficos de las páginas siguientes darán una mayor ilustración sobre la relación médico-población del Dr. Velázquez.



Ríos Caudalosos, como el Parrita, no le impedían al Doctor llevar su mensaje de alivio a los necesitados.

(32) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salubridad - Mayo 1972

(33) Municipalidad de Tarrazú: Libro de Actas Nº26, 22 Mayo 1986, Art. 1

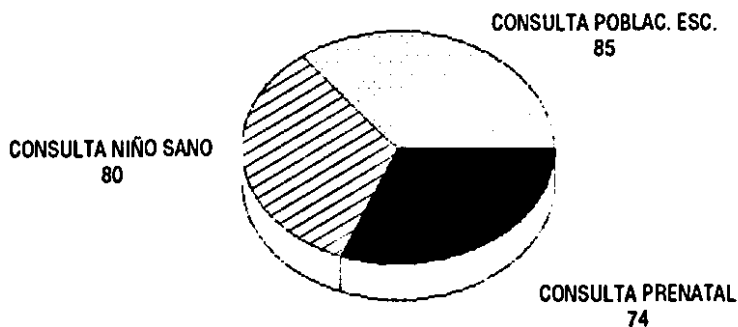


El caballo fue su mejor medio de transporte para llevar la medicina.



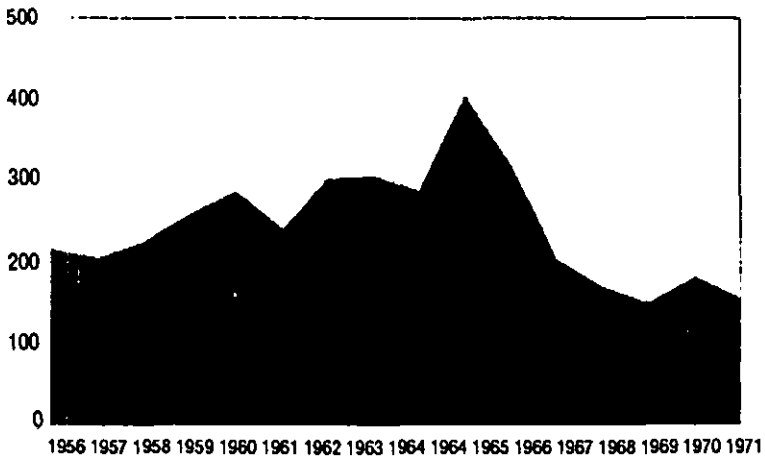
Ranchos como éste visitaba el Doctor, tanto en invierno como verano.

ATENCIONES POR CONSULTA PRENATAL - NIÑO SANO - POBLACION ESCOLAR



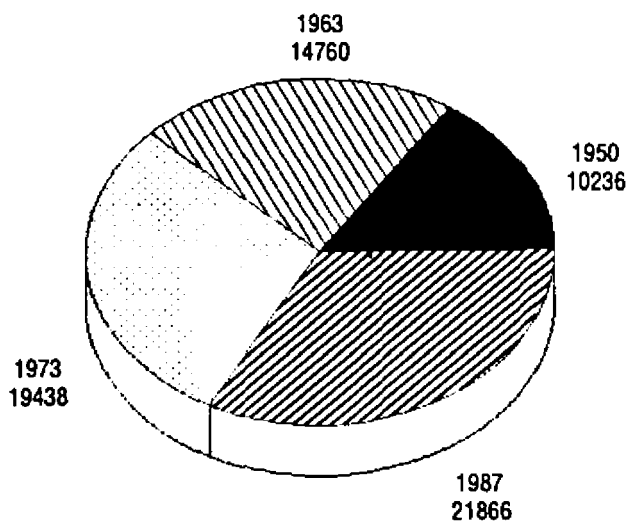
ARCHIVO DOCUMENTAL UNID. SANIT. TARRAZU

**ANALISIS COMPARATIVO PARTOS ATENDIDOS
DR. GUMERSINDO VELAZQUEZ SANTANA**



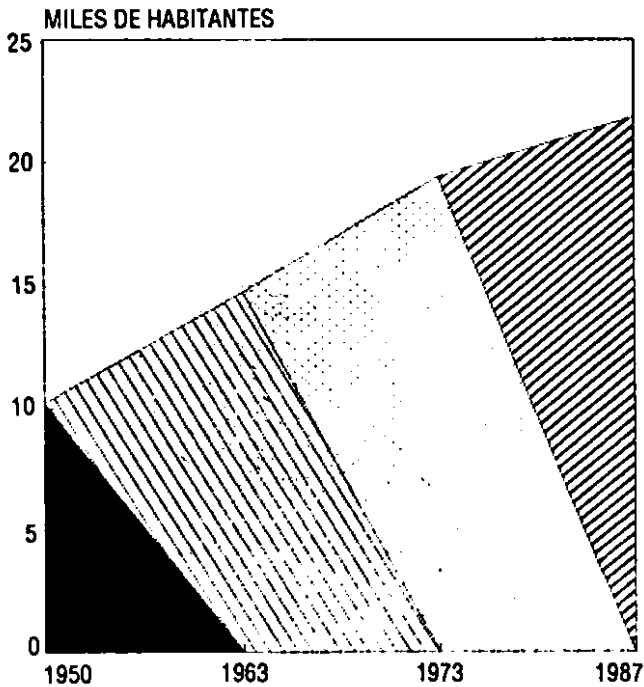
**FUENTE ARCHIVO ESTADISTICO UNIDAD
SANITARIA, TARRAZU**

SUMA GLOBAL POBLACIONAL DE LOS CANT DE TARRAZU - DOTA Y LEON CORTES



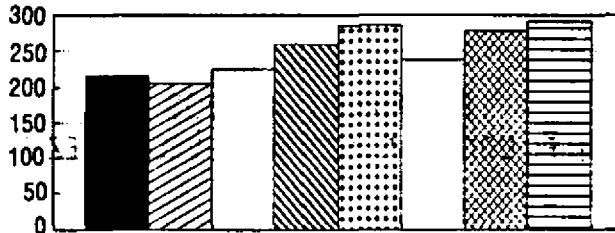
FUENTES: MINISTERIO DE ECONOMIA
DIRECCION GRAL. ESTADISTICA Y CENSOS
IFAM ATLAS CANTONAL 1987

TOTAL POBLACION DE LOS CANTONES DE TARRAZU - DOTA Y LEON CORTES



FUENTES: MINISTERIO DE ECONOMIA
DIRECCION GRAL. ESTADISTICA Y CENSOS
IFAM ATLAS CANTONAL 1987

PARTOS ATENDIDOS POR EL DOCTOR GUMERSINDO VELAZQUEZ S.

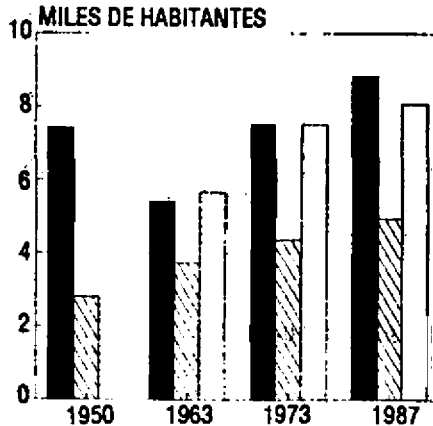


**NUMERO DE PARTOS
PERIODO COMPRENDIDO DE 1956 A 1963**

AÑO 1956
 AÑO 1957
 AÑO 1958
 AÑO 1959
 AÑO 1960
 AÑO 1961
 AÑO 1962
 AÑO 1963

FUENTE ARCHIVO ESTADISTICO UNIDAD
SANITARIA, TARRAZU

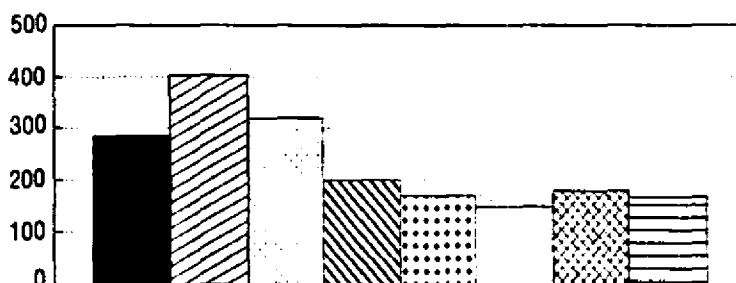
POBLACION DE LOS CANTONES DE TARRAZU - DOTA Y LEON CORTES











TARRAZU
 DOTA
 LEON CORTES

FUENTES: MINISTERIO DE ECONOMIA
DIRECCION GRAL. ESTADISTICA Y CENSOS
IFAM ATLAS CANTONAL 1987

PARTOS ATENDIDOS POR EL DOCTOR GUMERSINDO VELAZQUEZ S.



**NUMERO DE PARTOS
PERIODO COMPRENDIDO DE 1964 A 1971**

 AÑO 1964	 AÑO 1965	 AÑO 1966	 AÑO 1967
 AÑO 1968	 AÑO 1969	 AÑO 1970	 AÑO 1971

**FUENTE ARCHIVO ESTADISTICO UNIDAD
SANITARIA, TARRAZU**

***LA SEGURIDAD SOCIAL DEL
DR. VELAZQUEZ:***

***LABOR SOCIAL, COMUNITARIA Y
CULTURAL***

LA SEGURIDAD SOCIAL DEL DR. VELAZQUEZ: LABOR SOCIAL, COMUNITARIA Y CULTURAL

La Caja Costarricense de Seguro Social es la institución rectora de la seguridad social en Costa Rica. Fue fundada en 1941, basada en los principios filosóficos en que se sustenta el seguro social mundialmente y que son: universalidad, obligatoriedad, solidaridad, unidad e igualdad.

El objetivo básico de la Caja Costarricense de Seguro Social y del Seguro Social se puede resumir en ofrecer tres aspectos fundamentales para la atención de los ciudadanos:

- Protección o riesgos del trabajo.
- Cobertura por enfermedad, maternidad, invalidez, vejez y muerte.
- Protección económica temporal o permanente.

La estructura de la seguridad social está sustentada por el aporte solidario del Estado, el capital y la fuerza laboral, para mejorar, en forma conjunta y cooperativa, las condiciones de salud y sociales de los habitantes del país bajo el ámbito de cobertura.

La Caja Costarricense de Seguro Social tiene dependencias asistenciales por toda la geografía de la nación. Con el transcurrir de los años, se ha creado un sistema de seguridad social muy sólido y de gran proyección e importancia para la vida nacional como bastión equilibrante social y como institución modelo por excelencia.

El Dr. Gumersindo Velázquez también laboró para la Caja en su dependencia de San Marcos de Tarrazú, en 1964 y 1965. Pero aquí también, al igual que en la

Unidad Sanitaria, fue su único médico, y su director durante esos dos años. (34)

Por tanto, el doctor tuvo la dirección simultánea de los únicos centros de salud de La Zona, como también lo fue su único médico, por lo que el trabajo giró recargado en él, respondiendo a cabalidad a pesar de lo excesivo que significaba la atención de tanta población que recurría a los servicios médicos. Las actividades del doctor en la clínica prácticamente fueron las mismas a las realizadas en la Unidad Sanitaria, pero bajo los postulados y objetivos de la seguridad social.

En realidad, una zona tan necesitada no podía darse el lujo de diferenciar los servicios de salud, al menos en estos primeros años, máxime que existía sólo un médico, por lo que el doctor debió proyectarse en varias especialidades. A la clínica asistían pacientes de todas las edades y con diversos males, por lo que se hizo necesario la aplicación de todo su caudal científico en beneficio de los asegurados y necesitados (35).

En estos años que la clínica estuvo al mando del Dr. Velázquez, rutinariamente recorría la distancia que separaba ambos centros, para dar la consulta. (36)

Es importante recalcar, por lo antes expuesto, que las acciones promovidas por el Dr. Velázquez fueron unificar en la práctica, los servicios de salud, con lo que se adelantó a lo que en los años 80 y 90 sería una política interinstitucional, o sea, la integración de los servicios de salud, que obedeció a una real necesidad.

(34) Archivo Documental: Clínica de Tarrazú, 1964

(35) Municipalidad de Tarrazú: Libro de Actas N°22
21 de Noviembre, 1964. Art. 18

(36) Entrevista personal: Enfermera Cecilia Jiménez
Clínica de Tarrazú, Agosto 1991.



Vías, trochas y senderos como éstos fueron comunes en los recorridos del Dr. Velázquez.

Sin embargo, para el doctor la seguridad social no sólo significó atención médico-asistencial: representó muchas cosas más. Y todas unidas integralmente, forman un campo positivo y viable para el desarrollo social y armónico del individuo.

A partir de esta conceptualización, el doctor, desde su llegada a Tarrazú, independientemente de su actividad puramente médica, también como hombre culto e intelectual, con ideas de avanzada, se proyectó en beneficio de la comunidad en varios campos muy necesarios, como el organizativo, el solidario y el de beneficencia pública.

ACCION EDUCACIONAL Y CULTURAL

El Instituto Agropecuario de Tarrazú se inauguró en 1963, y fue el primer centro de educación secundaria en la Zona de Los Santos. Pues bien, a este centro de estudios se integró el Dr. Velázquez, para entregar sus diferentes conocimientos, de 1963 a 1969.

En el año 1963, a solicitud del Instituto Prof. Aristides Torijano Barrientos, ante el faltante de profesores capacitados para impartir lecciones en dicho centro, el Consejo Superior de Educación acordó:

“Reconocerle al señor Gumersindo Velázquez Santana su título de maestro de enseñanza primaria, obtenido en España y ubicarlo en el grupo A del escalafón docente de la enseñanza.”(37)

En el año 1963, el Dr. Velázquez se desempeñó como profesor de física y castellano (38). Por su profesión de

(37) Colección Documental: Expediente Personal - Instituto de Tarrazú, 1963

(38) Colección Documental: Expediente Personal
Instituto de Tarrazú, Diciembre 1963

médico y por su conocimiento de la realidad de la Zona, tenía más que nadie las bases teórico-prácticas para transmitir pedagógicamente los diferentes conocimientos que poseía, de manera clara, profunda, constructiva, amena y humanitaria. En el campo educacional, el Doctor promulgó entre el alumnado la identificación con la sociedad, la ayuda mutua, el respeto a los semejantes, más la identificación con la patria y los valores morales y éticos, como forma de cultivar el “cuerpo y el alma”.

Para el año 1964 empieza a impartir lecciones de química y biología (39), materias que dominaba por su profesión. Inclusive, llevaba a los alumnos a la Unidad Sanitaria para una mejor explicación teórico-práctica y metodológica, referente a la apreciación de su labor. Para el año 1965 el Prof. Torijano informa al inspector general de enseñanza media lo siguiente:

“El Prof. Gumersindo Velázquez Santana domina muy bien los principios pedagógicos. Compañero respetuoso y con excelente responsabilidad y cooperación.

Profesor de grandes méritos, muy responsable y preocupado por su trabajo.

La Dirección a mi cargo, se sirve felicitarlo sinceramente.” (40)

Parece una paradoja, pero en la vida cotidiana, el Doctor fue enemigo de cualquier “culto a la personalidad”, de las alabanzas y felicitaciones por servicios prestados, ya que manifestaba que el deber y la obligación de los hombres en la tierra es servirle a los demás con voluntad

(39) Colección Documental: Expediente Personal
Instituto de Tarrazú, Febrero 1964

(40) Colección Documental: Expediente Personal - Instituto de Tarrazú, 1965

y sin pretensiones. (41)

A pesar de eso, no tuvo más remedio que recibir felicitaciones, de parte de las diferentes autoridades competentes y que eran voz del pueblo.

En el año 1966, imparte las materias de anatomía, francés y ciencias; y en los años 1968 y 1969 enseña matemáticas, filosofía y psicología. (42)

Resumiendo toda su riqueza pedagógica en beneficio del estudiantado, el Dr. Alfonso López Martín, Catedrático de la Universidad de Costa Rica hoy, y Director del Instituto Agropecuario de Tarrazú en los últimos años en que impartió lecciones el Dr. Velázquez, señaló en su hoja de trabajo lo siguiente:

“Como todos los años, atento a su trabajo, cumplido y preocupado de sus alumnos, además obtuvo excelente promoción. Se le aprecia y respeta profundamente, educador de grandes cualidades.

Excelente presentación y personalidad; es el tipo de profesor que necesita un colegio como el nuestro que está comenzando, para infundir absoluta confianza.

Además, tiene una excelente preparación académica en cualquier materia y sus clases son un modelo por su contenido.” (43)

Para finalizar este recorrido por las aulas, el Sr. Elías Calderón, exalumno de dicho instituto dice:

-
- (41) Entrevista Personal: Sr. José Ma. Zuñiga
San Lorenzo Tarrazú, Agosto de 1991
- (42) Colección Documental: Expediente Personal
Instituto de Tarrazú, años 1967, 68 y 69
- (43) Colección Documental: Expediente Personal - Instituto de Tarrazú, 1967

“Tuvimos en el Dr. Velázquez un excelente profesor, un sociólogo, una persona identificada con los problemas del estudiantado y de la comunidad que conocía y ayudaba a cada uno de los estudiantes en el momento oportuno.” (44)

También, la Dra. Amalia Carvajal Alvarado, Directora de la Clínica de Acosta anota:

“Recuerdo al Dr. Velázquez como una de las personas que siempre ocuparán un lugar especial en nuestros corazones; sus enseñanzas y sus consejos fueron la base de convicciones más firmes para mi futuro.

Iniciando mi servicio social en el año 1983 en San Marcos de Tarrazú, sentí cómo tendía su mano en esos momentos difíciles de comienzo de servicio y cómo fue dando el apoyo necesario para poder afianzar y explotar mejor mis conocimientos recién adquiridos.

Considero que si los médicos pensaran como el Dr. Velázquez lo hacía, la atención de los servicios de salud serían muy diferentes y la integración de los servicios CCSS y MS estarían más consolidados.

Un médico que siendo empleado del Ministerio de Salud defendió como ninguno el Seguro Social, como si fuera uno más de la institución, cosa que no vemos en muchas ocasiones. Llevó medicina, aliento y cariño a muchas poblaciones alejadas del centro de San Marcos, sin importar a qué hora se comenzaba y cuándo finalizar; sin

(44) Entrevista Personal:

Sr. Elías Calderón, Coop. Electrificación
Los Santos, Tarrazú, Agosto 1991

pensar nunca en una remuneración extraordinaria por las muchas horas dedicadas a sus pacientes.” (45)

RELACION BENEFICA Y DE BIEN PUBLICO

En las diversas facetas de su vida, el Dr. Velázquez apoyó cualquier causa que se tradujera en logros o caminos para llegar a ellos, siempre y cuando fueran de beneficio comunitario. No tuvo reparos en participar indistintamente en diversas actividades para lograr objetivos de bien social. A partir de esta premisa, en febrero de 1954 gestiona ante la Municipalidad de Tarrazú, la compra de letrinas para la higiene de la población, ya que muchas viviendas no tenían este accesorio higiénico preventivo.

Dicha municipalidad acoge con entusiasmo tal gestión y por tanto acuerda:

“Acatar todas las disposiciones del señor director de la Unidad Sanitaria, en el sentido de comprar excusados sanitarios para la higiene de los habitantes.” (46)

Por criterio del Dr. Velázquez, a partir de esa fecha y en lo sucesivo, el Consejo Municipal de Tarrazú incluye dentro del presupuesto una partida exclusiva para la compra de letrinas para distribuirlas entre las familias pobres. Esta práctica solidaria se mantuvo vigente por muchos años, lo que trajo consigo consecuencias positivas en el campo de la salud pública.

En esos primeros años de su llegada, tampoco existía

(45) Entrevista personal: Dra. Amelia Carvajal A.
Clínica San Ignacio de Acosta, Agosto 1991

(46) Municipalidad de Tarrazú: Libro de Actas - 14 de Febrero, 1954 - Art 6

luz eléctrica en San Marcos de Tarrazú. Preocupado por esta situación visitó, junto con el jefe político, la Cafetalera Tarrazú, para que dicha casa, que sí tenía electricidad por contar con planta propia, pudiera extender el servicio a la cabecera del cantón. (47)

La gestión no tuvo éxito; sin embargo, fue por esa iniciativa que las autoridades del cantón se propusieron llenar este vacío. Así, el Consejo Municipal constituye un comité pro-electrificación y alumbrado público de la ciudad. Uno de sus integrantes más activos lo fue el Dr. Velázquez, quien fungió como vocal, a pesar de sus múltiples ocupaciones (48). Este comité fue el primer intento formal por buscarle alguna solución al problema, y así mismo representó un firme antecedente de lo que años después sería la Cooperativa de Electrificación Rural Los Santos, que, a partir de 1965, solucionaría el problema de aprovisionamiento de energía para los cantones de la Zona. Con este ente, en forma altruista, el Dr. Velázquez cooperó con consejos oportunos en sus inicios.

Dentro de la perspectiva de la seguridad social, un aspecto importante promovido por el Doctor, fue el auxilio que empezó a dar la Municipalidad de Tarrazú, para pacientes que no tenían dinero para comprar medicinas, cuando la Unidad Sanitaria no se las daba por carecer de ellas (49). A la vez junto con el inspector sanitario, propone el establecimiento de un servicio de nutrición para niños necesitados, en 1957. (50)

(47) Municipalidad de Tarrazú: Libro de Actas - 31 Marzo 1954, Art. 2

(48) Municipalidad de Tarrazú: Libro de Actas - 31 Marzo 1954, Art. 2

(49) Municipalidad de Tarrazú: Libro de Actas N°17 - 28 Mayo 1954, Art. 9

(50) Municipalidad de Tarrazú: Libro de Actas N°22 - 22 Set. 1957, Art. 5

La Cruz Roja de San Marcos de Tarrazú fue fundada en 1954; el Doctor la apoyó mucho en su posterior consolidación. Al personal de esa abnegada institución le daba charlas de primeros auxilios y de tratamiento de heridos en caso de accidentes. (51)

El Doctor no tuvo reparos en aportar al bien común y la solidaridad y siempre estuvo presto a colaborar acomodándose a las circunstancias y sacando tiempo, como hubiera lugar, sin descuidar ninguna de las actividades profesionales.

En el año 1960, se realizó la asamblea constituyente de la COOPETARRAZU R.L., con el objetivo de ayudar al desarrollo económico y social del cantón, por medio de la organización de los productores de café de la Zona. El Doctor, en conjunto con varios de los habitantes, apoyó tan importante iniciativa, que sólo beneficios integrales conseguiría. (52)

Debido a su participación en diversos campos, para beneficio social y desarrollo de la zona de Los Santos, la Municipalidad de Tarrazú, en una sesión extraordinaria, señala:

“En un pueblo como el nuestro, cuyos moradores en su mayoría son de escasos recursos y alejados de los centros asistenciales, un médico como el Dr. Velázquez dispuesto siempre a atender con prontitud y esmero a quien recurría de sus servicios, sin esperar nunca la paga, es un caso excepcional en la actualidad.

Así podría seguir enumerando actos de

(51) Entrevista personal: Lic. Carlos Vargas, Exfuncionario Comité Cruz Roja, Tarrazú, Agosto 1991

(52) Colección Documentos Monográficos
Carlos Mora Barrantes, Municipalidad de Tarrazú, 1968

bondad del Dr. Gumersindo Velázquez.” (53)

Su labor tuvo muchos alcances para los otros cantones; por esto es que la Municipalidad de Dota argumenta:

“Se acuerda distinguir al Dr. Gumersindo Velázquez Santana, con el título de HIJO PREDILECTO Y CIUDADANO DISTINGUIDO DE NUESTRO CANTON, como justo reconocimiento a su incansable labor en pro de la salud costarricense y en especial la de los cantones de Tarrazú, Dota y León Cortés.

Por tanto, se le otorgará medalla de oro y un pergamino en reconocimiento a sus grandes dotes. SU EJEMPLO ES DE HONRADEZ PARA LA PATRIA.” (54)

A la vez, esta misma Municipalidad en el año 1979 dirige una carta a la Junta Directiva de la Caja Costarricense de Seguro Social, en la que insiste en la necesidad de que la Clínica de Santa María de Dota sea bautizada con el nombre del Dr. Gumersindo Velázquez Santana (55). También en el año 1979 y en representación de los vecinos, el Sr. Juan Bautista Chanto, exdirector de la Escuela de San Marcos de Tarrazú, comunicó a la Municipalidad que se estableciera la costumbre de exaltar las virtudes de determinado ciudadano que mereciera, en cada celebración de la Independencia Patria. Por esa razón, recuerda que en virtud de que el siguiente 15 de setiembre se cumplían 25 años de la llegada del Dr. Velázquez al cantón, proponía que se hiciera un homenaje al médico. Para justificar los antecedentes

(53) Municipalidad de Tarrazú: Libro Actas N°24 - 19 de Febrero 1971, Art. 24

(54) Municipalidad Dota: Libro Actas N° 9 - 3 Nov. 1973, Acuerdo N°6

(55) Municipalidad Dota: Libro Actas N° 30

del Doctor, el señor Chanto le dice al Consejo Municipal, estas palabras:

“Eran tiempos muy difíciles, no había corriente eléctrica y los caminos eran tremendos lodazales, verdaderas incomodidades resistió estoicamente, despreciando las ventajas que podía darle las cabeceras de provincias.” (56)

El Doctor también siguió su prolifera actividad benefactora, en la década de los ochenta, proponiendo una reorganización del tránsito, debido al desorden que imperaba en las calles del Cantón de Tarrazú. Esta proposición tuvo eco en la Municipalidad, así como en las autoridades pertinentes. También, el Doctor inició una campaña de aseo y ornato para el embellecimiento de la ciudad, lo que generó la instalación de basureros públicos y medidas de reforestación. (57)

Contradiendo su posición original de no aceptar reconocimientos, -y por no poder evitarlos- recibió el agradecimiento de gente y organizaciones (58). Tal actitud fue comprensible, ya que, un pueblo agradecido, lo menos que puede hacer es expresar sus sentimientos de admiración y cariño, a quien lo merece.

Estas muestras de identificación para el Doctor, se manifestaron de varias maneras y contenidos, por significar reciprocidad e hidalguía hacia un hijo predilecto, fallecido el 25 de diciembre de 1989. Algunos de esos reconocimientos se detallan a continuación.

En enero de 1990, la Municipalidad de Tarrazú recibió una carta firmada por ciudadanos del cantón, en la que

(56) Municipalidad de Tarrazú: Libro de Actas Nº30 - 21 Julio 1979, Art. 2

(57) Entrevista personal: Sr. Francisco Blanco, Munic. Tarrazú - Julio 1991

(58) Entrevista personal: Dr. José M. Alvarado O.
Ministerio Salud - Julio 1991

le piden apoyo al Consejo Municipal para hacer las diligencias necesarias, con el fin de que una de las principales calles lleve el nombre del Dr. Velázquez. También se solicita que se hagan las gestiones para que la Clínica de la Caja Costarricense de Seguro Social lleve su nombre (59). Esta solicitud fue avalada por la Junta Directiva de la C.C.S.S., y ese mismo año se bautizó así a la Clínica.

La Cruz Roja no se quedaría atrás, y es por eso que solicitan lo correspondiente para que el Centro de Salud lleve el nombre del doctor Velázquez. (60)

Aún no se ha concretado esta solicitud; sin embargo, en uno de los patios principales de ese centro se colocó una placa en reconocimiento a su trayectoria, por insistencia de los ciudadanos.

Del análisis de su obra, es fácil distinguir lo que significaba para este médicocirujano la seguridad social y que desde hace algunos años es el modelo seguido por la CAJA COSTARRICENSE DE SEGURO SOCIAL y los componentes del sector salud del país, en concordancia con los enunciados de la Organización Mundial y Panamericana de la Salud, basados en que la salud no sólo es ausencia de enfermedad física o mental.

Lo que pregonó y practicó el Dr. Velázquez, no se limitó únicamente a la atención de enfermos. Fue más allá. Su objetivo fue la comunidad y, a partir de esta estructura, desarrollar las acciones preventivas y de fomento de la salud pública, dentro del marco de la familia y su medio socio-geográfico, poniendo especial atención al individuo en relación con sus necesidades básicas. De

(59) Municipalidad de Tarrazú: Libro Actas N°39 - 8 Enero 1990, Art. 3

(60) Municipalidad de Tarrazú: Libro Actas N°39 - 15 Enero 1990, Art. 3

allí su interés por los hábitos de higiene y nutricionales, por la electrificación, la limpieza, la educación, la cultura y el bienestar general, elementos que, juntos todos, logran el desarrollo armónico que requieren los seres humanos para su coexistencia y mejor vida.

Es justo reconocer también, a muchas familias que cooperaron, al igual que el doctor, en el desarrollo de la Zona. En representación de ellas se pueden mencionar a las familias: Umaña, Monge, Solano, Carvajal, Zúñiga, Solís, Mora, Meseguer, Vargas, Valverde, Naranjo, Ureña, Mata, Jiménez, Bermúdez y muchas otras más.

***EL HUMANISMO DEL DR. VELAZQUEZ:
DE LA TEORIA A LA PRACTICA***

Entendiendo la palabra humanismo, como el conjunto de cualidades esenciales para el desarrollo del ser humano o aquel que las beneficia, será este concepto el que se debe aplicar para valorar en su real dimensión la obra del Dr. Velázquez. Y es que, por medio de su práctica, el Doctor eso fue lo que hizo: facilitar y mejorar la existencia de seres humanos en una porción importante del territorio costarricense. Pero el humanismo practicado por el Doctor, no es aquel limitado al cómodo escritorio. El humanismo de don Gumersindo estuvo impregnado de barro, de sudor, y de olor a fogón. Un humanismo que no conoció la teoría; sólo fue práctica y más práctica en el mismo teatro de los acontecimientos; ni las rúbricas tuvieron cabida ni el tiempo. Estuvo donde más se le necesitaba y aplicó lo más congruente.



El Dr. Velázquez se ausentó de la zona en varias ocasiones por interés profesional y con miras al refrescamiento científico. Intelectualmente, a pesar de las condiciones que le rodeaban, no quiso quedarse

estancado. Más bien, le motivaba adquirir nuevos conocimientos y técnicas. Así, el doctor asistió a diferentes congresos, seminarios y cursillos en Europa. Estuvo en países como la Unión Soviética, Italia, Francia, Holanda y su natal España, gracias a que hablaba inglés, francés y lógicamente español.



En Holanda,
durante un curso.

En París, donde
asistía a un
congreso médico.





En Alemania, 1964.



En la antigua Unión Soviética.

Por ejemplo, en el año 1962, el Dr. Velázquez le solicita al Dr. Arturo Romero, Director de Unidades Sanitarias, lo siguiente:

“Por este medio me permito solicitarle permiso sin goce de sueldo para separarme de mi puesto como Director de la Unidad Sanitaria de Tarrazú y Dota, del 8 de agosto al 31 del mismo, para asistir al congreso de medicina psicosomática en París.” (61)

Es necesario apuntar que a pesar de que el viaje era de estudios, el Doctor lo solicitaba sin goce de salario, aspecto éste que no deja de ser importante, ya que, económicamente, era perjudicial para él, aunque los conocimientos fueran de beneficio para los costarricenses. No era un viaje de placer. Su interés por mejorar, no sólo se centró en Europa; también en Costa Rica en varias ocasiones participó activamente.

En el año 1966 se realizó en Puntarenas el primer seminario para médicos en planificación familiar, materia ésta que al Doctor le interesaba mucho, por lo que asistió al mismo en el mes de diciembre.

También, la Asociación Pro-Salud Maternal realizó un curso en el mes de febrero de 1967, sobre adiestramiento en planificación familiar, en el cual el Doctor participó.

En 1981, asistió a una jornada para sentar las bases de un plan operativo sub-regional para beneficio de la zona de Los Santos, a solicitud del mismo Ministro. (62)

Para el Doctor, cualquier actividad educativa era

-
- (61) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salubridad - Junio 1962
- (62) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salubridad - Junio 1981

importante, ya que podía renovarse en sus técnicas y métodos, y a su vez transmitirlos correctamente; es por ello que en 1982, asiste a un curso realizado en el hospital Tony Facio, de Limón, sobre medicina general.

En fin, la participación en actividades de mejoramiento científico fue algo por lo que el Dr. Velázquez se interesó a través de sus 37 años de labor en Costa Rica, por superación personal y para beneficio de los habitantes de la Zona de Los Santos.

SUELDOS E INCENTIVOS OBTENIDOS POR EL DR. VELAZQUEZ

Fue siempre un asalariado costarricense. Mas, como analizamos anteriormente, el doctor regalaba horas profesionales, comunitarias y de bien social, en forma loable y a granel por solidaridad.

El Doctor obtenía un salario de ₡1,500.00, en 1954, únicamente por horas contratadas. (63)

Retomándose algunos datos suministrados previamente, puede decirse que dicho salario, aunque era significativo para esos años, era poco en realidad, si lo comparamos con las actividades que realizaba formal e informalmente. Se mantuvo con ese sueldo hasta el año 1961. A partir del año 1962, obtiene ₡60.00 por aumento, de acuerdo con la Ley de Salarios. Esto quiere decir que su sueldo inicial se matuvo estático por casi 8 años, aunque sus tareas en esos años fueron muy dinámicas. Entre los años 1962 y 1965 ganaba ₡1,620.00; quiere decir que hubo otro aumento de

(63) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salubridad - Diciembre 1955, folio 8

¢60.00. Al inicio de 1966, obtenía un salario de ¢1,932.00 y a partir de este año, con base en nuevos incentivos otorgados al gremio médico nacional, se hicieron efectivos aumentos anuales. Para 1970, el Dr. Velázquez ya ganaba ¢3,291.00 y por ocho horas contratadas, para 1971, la suma a girarle era de ¢4,760.00 mientras que para los años finales de esta década, se le otorgaba ¢10,124.00. (64)

Para finalizar este tema y como un último dato por mencionar, su acción de personal No.0022-89, de febrero de 1989, contemplaba un sueldo de ¢59,320.00, dividido en: ¢19,950.00 de salario base y ¢39,370.00 por concepto de sobresueldo. (65)

La pregunta que queda por hacer, es si fueron justos y balanceados esos salarios en comparación con sus diversas labores efectuadas.

¿Qué cantidad de colones podía compensar sus actividades?

El Dr. Velázquez vivió de un sueldo porque tenía que “existir”, pero indudablemente su espíritu de servicio estuvo muy por encima de cualquier motivación material.

¿Se podría valorar económicamente un espíritu de servicio?

Definitivamente no.

De acuerdo con el currículum del Dr. Velázquez, don Alfonso López Martín, en un artículo publicado en el diario La República, toma como punto de partida el número limitado de médicos existentes en Costa Rica

(64) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salubridad - Enero 1979, folio 215

(65) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salubridad - Febrero 1989, folio 300

para los años cincuenta y dice:

“El Dr. Velázquez pudo muy bien establecerse en San José y formar parte de la elite médica del país. Sin embargo, nunca quiso hacerlo. Una especie de lealtad con la zona de Los Santos se lo impidió.” (66)

También el Dr. Manuel Miguez, en el vespertino La Prensa Libre, manifestó:

“En aquellas épocas no había ni caminos. El Dr. Velázquez, que tenía conocimientos médicos de avanzada en estos momentos, los aplicó a toda la zona, empezando por vacunaciones masivas y controles de niño sano, haciendo una obra casa por casa, sin medios, a caballo y en su vehículo propio cuando lo pudo tener, pues muchas veces se mantuvo en bus para cumplir sus obligaciones.

Gumersindo Velázquez es un orgullo para todos los médicos españoles que nos integramos a nuestra querida Costa Rica.

El lo dio todo, y la muestra fue el mensaje que le brindó el pueblo de Los Santos el día 25 de diciembre, día de navidad. Fue la fecha en que lo enterramos; fueron miles de amigos que le dieron su último adiós, le hicieron dos servicios fúnebres, uno en Santa María de Dota y el otro en San Marcos de Tarrazú. Duraron más de ocho horas y fue enterrado de noche.

El pueblo no se equivoca nunca; esa manifestación de duelo es en pago a todo el esfuerzo dado por él.” (67)

(66) Periodico La Republica: Sección Semblanza, 30 de diciembre 1989

(67) La Prensa Libre, 28 diciembre 1989.

El Boletín Informativo "El Seguro" también dijo del Dr. Velázquez:

"Nunca le importó lo duro del trabajo. Sólo le interesaba cumplir con su deber.

Tal fue su entrega por los enfermos que durante los últimos años dispuso de los lunes para visitas a sus pacientes hospitalizados en diversos centros." (68)

Había una problemática que se presentaba cuando el doctor Velázquez solicitaba las vacaciones a que tenía derecho por ley: generalmente no había médico que lo sustituyera, a pesar de que la Zona de Los Santos está relativamente cerca del Area Metropolitana. Sin embargo, esta incongruencia se presentó en más de una ocasión, como a continuación se detallará con algunos casos. El Dr. Velázquez solicita vacaciones para el período 55-56 y 56-57. Ante tal requerimiento, el doctor Max Terán Vals, Ministro de Salud en esos años, informa:

"Que por motivo de la imposibilidad de conseguir otro médico no ha sido posible concederle sus vacaciones correspondientes de acuerdo al Art.153 del Código de Trabajo, por lo que se acuerda reconocerle el pago de las mismas."(69)

De esta forma, el Doctor no podía disfrutar de sus merecidos descansos. A través de los años estas cosas fueron comunes, como también las acumulaciones de vacaciones por falta de sustitución efectiva, como sucedió en los períodos 60-61 y 61-62. (70)

(68) CCSS, Boletín El Seguro, N°65 - Diciembre-Enero 1990

(69) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salud - Abril 1957 folio 12

(70) Colección Documental: Expediente personal
Ministerio de Salud, Mayo 1961, folio 61

En este campo, el Dr. Arturo Romero le informa a Miguel Segovia, Jefe de la Oficina de Personal del Ministerio de Salubridad, lo siguiente:

“Mediante solicitud No.1884 se le concedieron sus vacaciones acumuladas al Dr. Gumersindo Velázquez a partir del 18 de junio de 1962. En vista de que hasta el momento no ha sido posible obtener sustituto para esas vacaciones, le ruego anularlas, a efecto de poder concedérselas de nuevo en fecha oportuna.” (71)

Para las décadas de 1950 y 1960, fue muy común que se presentara esta irregularidad. A pesar de ello, el Dr. Velázquez nunca se opuso, ya que estaba consciente de la poca disponibilidad de médicos y la falta de interés de los mismos por ir a zonas rurales.

Sin embargo, no sólo por falta de médico sustituto el Doctor no podía irse de vacaciones. También por no dejar de atender a sus pacientes no las tomaba, como en el siguiente caso, en que el doctor Carlos Manuel Rodó le informa al señor Lic. Mario Morales, Jefe de la Oficina de Personal del Ministerio de Salubridad, en el año 1966, lo siguiente:

“Ruégole muy atentamente, se sirva acumular las vacaciones legales del Dr. Gumersindo Velázquez de los períodos 64-65 y 65-66 que le corresponden como Director de Unidades Sanitarias, ya que por motivo de exceso de trabajo no le fue posible disfrutarlas.” (72)

El Dr. Velázquez llegó a tener tanto cariño por la gente

(71) Colección Documental: Expediente Personal del Dr. Velázquez
Ministerio de Salud - Junio 1962, folio 78

(72) Colección Documental: Expediente Personal del Dr. Velázquez
Ministerio de Salud - Enero 1966, folio 107

de la Zona de Los Santos y de su realidad, que aún estando en vacaciones, se quedaba laborando normalmente, pudiendo ir a conocer otros lugares del país. En ese sentido, veamos lo que dice el Dr. Carlos Eduardo Cedeño, al señor Francisco Fonseca Briceño, Director del Departamento de Personal del Ministerio de Salubridad, en el año 1979:

“Para su conocimiento, me permito informarle que el Dr. Gumersindo Velázquez Santana, tenía acumuladas sus vacaciones del período 77-78 y si no las tomaba las iba a perder, por lo cual optó por solicitar el trámite de las mismas, a partir del primero de noviembre. No obstante, el Dr. Velázquez continuó de manera desinteresada realizando sus labores corrientes en el Centro de Salud y puestos de Salud Rural durante esas vacaciones.” (73)

Así como los casos anteriormente citados, se pueden mencionar otros más, pero con esta muestra es suficiente para entender ese humanismo practicado por el Dr. Velázquez y que se caracterizaba por una entrega absoluta a los pacientes y necesitados, sin mediar nada más.

El Dr. Velázquez tenía su consulta privada, la cual funcionaba en su sencilla casa de habitación. Pero, en realidad, se trataba de una extensión de la consulta de la Unidad Sanitaria.

El Doctor, cuando no realizaba sus giras y después de su consulta rutinaria, atendía en su consulta privada; sin embargo, él estaba muy consciente del nivel socio-

(73) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salud - Diciembre 1979, folio 227

económico de la mayor parte de la población, por lo que esperar dividendos por esa atención no fue su objetivo. Más bien, la concibió como un punto más de apoyo para los pacientes y enfermos que no tenían dónde recurrir en caso de necesitar atención médica después de las horas de la tarde, ya que los centros de salud quedaban cerrados por razones obvias, ni tampoco existía otro médico en la zona a quién recurrir. Además, el centro asistencial más cercano quedaba muy distante. Por tanto, los pacientes que recibía el Dr. Velázquez prácticamente eran los mismos y no les cobraba, en su gran mayoría. Algunos pagaban una cuota simbólica; unos pocos sí pagaban la supuesta cuota normal por voluntad de ellos. (74)

Otro aspecto importante de su consulta privada lo fueron las medicinas, las cuales, por la misma incapacidad económica de los pacientes, él regalaba cuando disponía de ellas.

La labor en su consulta privada no llegó hasta allí. Muchas veces algunos pacientes necesitaban cirugía menor o alguna atención más específica, mas no teniendo los medios en su casa recurría a la Unidad Sanitaria, ya que él, como su director, tenía un juego de llaves de las puertas. Esta situación se presentó a distintas horas de la noche, incluyendo las madrugadas, por lo que truncarle el sueño reparador al Doctor era cosa común, siendo él copartícipe, ya que no le fue posible decir "no puedo atender".

Cuando sucedía esto, en los primeros años, el Doctor se alumbraba con canfineras, más luego, al instalarse una planta eléctrica en la Unidad Sanitaria, por gestión

(74) Entrevista personal, Enf. Arabal Galera
Unidad Sanitaria, Tarrazú, Agosto 1991

de él, también le correspondía encenderla, después de recorrer 75 metros de cafetal por la oscuridad, ya que estaba situada al fondo de la propiedad.

A su vez, y por ser el único médico residente y ante el llamado urgente de algún familiar del enfermo, tenía que ir apresuradamente a atenderlo, sin importar la condición del tiempo. Estas visitas, en su gran mayoría, le eran pagadas con un jarro de "agua dulce" y unas "rosquillas".

Sobre este mismo asunto, el Dr. López Martín dice:

"Durante mi estancia frente al Liceo de Tarrazú, a veces salíamos a cenar juntos invitados por el cura de Santa María de Dota. Cuando volvíamos casi al filo de la media noche, encontrábamos a veces varios enfermos esperando al Dr. Velázquez, llegados a veces de lugares remotos."
(75)

Pues este fue el humanismo que caracterizó a don Gumersindo, un humanismo que no conoció ni respetó horas, lugares, condiciones de trabajo, ni estado del tiempo; un humanismo que desafiaba hasta su propia fuerza física y mental.

Un aspecto interesante dentro de este marco concebido por el Dr. Velázquez, fue la falta de participación en huelgas o paros decretados por el gremio médico nacional. Aunque apoyó cualquier gestión en el sentido de lograr mejoras generales para el cuerpo médico, ese apoyo que brindó no incluyó la no prestación del servicio médico a la población. En ese sentido, ante una huelga médica decretada en el año 1981, el Dr. Velázquez le comunicó al Ministro de Salud, Dr. Carmelo

(75) Periódico La República, Sección Semblanza - 30 de Febrero 1989

Calvosa, esto:

“Por este medio me permito manifestarle no encontrarme unido a la huelga decretada para hoy, por el Sindicato de Trabajadores Profesionales en Ciencias Médicas. Igualmente, no estaría incorporado en futuras huelgas que puedan ser decretadas”. (76)

La tónica del Doctor consistió en no dejar desamparado al paciente por ningún motivo, y ese fue su común denominador, a través de sus años de servicio.

Para extender su valiosa obra, y cuando se sintió muy enfermo, quiso que después de su muerte, regalaran sus pocos bienes a algunos habitantes de Tarrazú. Su pequeño “jeep” lo donó a la Municipalidad de ese mismo cantón”. (77)

Para el Dr. Velázquez los valores materiales fueron irrelevantes y estuvieron lejos de ser fundamentales. Se verdadera herencia fue su aprecio inconmesurable para la gente; lo cual demostró en muchas formas y condiciones.

El Dr. Gumersindo Velázquez Santana fue un incansable patricio de las ciencias médicas; su apostolado fue categórico y limpio porque supo captar el sentimiento del dolor humano en toda su magnitud. Fue un distinguido filántropo, lleno de honor y honradez, fraternidad y cariño, pero sobre todo, lleno de sencillez y humildad.

Oteando el horizonte de la noche, don Gumersindo partió como los hombres, pensando en su Costa Rica.

(76) Colección Documental: Expediente Personal
Ministerio de Salud - Julio 1981, folio 242
(77) Archivo Documental: Municipalidad de Tarrazú, Agosto 1991

Estoicamente altivo y resignado, afrontó la verdad del momento de su partida. Su innegable legado, tiene la resonancia contundente de todo lo sublime.

Una multitud, paso a paso, lo llevó hasta su última morada. Esa multitud majestuosa, llorosa y compungida, le brindó su último adiós con agradecimiento indescriptible.

El Dr. Gumersindo Velázquez no ha muerto; su alma caritativa vive y su recuerdo no se podrá borrar jamás de los habitantes de la Zona de Los Santos, porque en el andar de su valiosísima existencia, hizo caminos donde no había.

Este visionario, tomado de la mano del destino, vino como un regalo de España, con un estetoscopio entre sus manos y en su pecho un corazón altruista y loable.

Fue un pionero infatigable en tiempos difíciles y se batió valientemente durante casi cuarenta años, por una parte de Costa Rica.

Dejó para siempre en esas montañas, pueblos y caseríos, su juventud e inteligencia. Fue un abanderado inculdicable del juramento hipocrático.

Su generoso legado vivirá en la conciencia de las generaciones presentes y futuras ¡Bienvenidos más Gumersindos!

Su entrega pertenece a la Patria; siempre pensó sabiamente, previniendo el futuro de los seres humanos, estando por encima de ideologías, partidismos y demagogias inútiles.

Ya cansado esperó la muerte sin molestar a nadie. Solo e hidalgamente, entregó su alma al Creador, la madrugada del 25 de diciembre de 1989.

La entereza de sus actos y la humildad de sus acciones constituyen su más bello testado. Costa Rica entera lo agradece. Imitarlo es el reto.



Visita a un paciente para atenderlo.



Con sus amigos campesinos, durante una plática.

CONCLUSIONES

Son tantas las cosas que se pueden decir a manera de reflexión y recapitulación de la vida y obra del Dr. Gumersindo Velázquez Santana, que muchas páginas se pueden escribir. ¡Verdad!

Sin embargo, todo se puede definir en lo que expresan las siguientes estrofas, escritas por los habitantes de la Zona de Los Santos, como forma de agradecerle y corresponderle en alguna medida su inmensa labor.

En realidad, las palabras aquí expresadas, son el fiel reflejo de un pueblo justo y sincero; un pueblo sencillo, honesto y trabajador; un pueblo que no olvidará a su "Hijo Predilecto y Apóstol."

HOMENAJE A UN ALMA BUENA
(A la memoria del Dr. Gumersindo
Velázquez Santana)

Salió del viejo mundo un día
con el metal en un bolso y un destino en la vida.
Salía hacia una tierra que le era extrajera
con la bondad esperanza que a su sombra se erguía.

Vivo de luces y valentía
el mundo vio entonces su enhiesta frente;
y desbocado su corazón de gigante
atravesó el gran océano cual si fuera una fuente.

Una Patria con sus brazos de almíbar
extendió una alfombra al doctor visitante.
A mediados de siglo llegaba un decano
por nombre más simple, respondía al de Velázquez.

Pero en ese país de curiosa geografía,
no halló el hospital de la población metropolitana;
debió plantar su humanidad en el seno
de una región que era agreste colina y sabana.

Era un lugar en verdad remoto el que recibía,
que de Los Santos en su nombre se adueñaba;
la electricidad le era ajena, y el camino un sendero
por donde sólo un alma buena surcaba.

Mas esa alma buena nombre propio tenía:
marcó con sus pasos camino donde no había,
dio con sus manos mágicas la salud rebozante,

y tomó en sus brazos al bebé que nacía.

Trabajar en las condiciones en que el doctor lo hacía con tanto en contra y tan poco a favor, era en el blanco dril de los sueños verdadero milagro inspirado por Dios.

Bajo su pecho en verdad un corazón latía. La voluntad era un sólido elemento, pues se ríe cuando hay risa en los labios, y se llora cuando hay llanto un momento.

Las columnas que sostienen la luz del día eran las que sostenían también su cuerpo, porque si el maestro Hipócrates fue griego, ¡Velázquez fue tico y fue leal juramento!

Su largo peregrinar fue de servicio, y servía con inmensa devoción y tenacidad. Para él no había imposible, mas sí cabía una palabra de aliento para continuar.

Era alto y delgado, en efecto, y tenía el rostro pálido y la voz pausada; era el prototipo del hombre español, mas por encanto, dejó sus mejores años en esta región.

Y es que no existe en realidad familia que no haya recibido alguna vez, de las manos milagrosas de este hombre el alivio que deseaba tener.

Pero así como nacen las cosas, como germinan,
caen tarde o temprano ante el abatimiento...,
y el bueno del Dr. Velázquez murió,
llevándose una lágrima como agradecimiento,
y dejando su latido en el corazón de este pueblo.

Y si al héroe se le trata como tal,
al doctor se le trata como hermano,
ya que así rezaba su sello personal:
“Dr. Gumersindo Velázquez, Médico Cirujano.”

Las campanas sonoras que le cantan en el Cielo
son los mismos versos españoles
que en su vida siempre le dijeron:
“Caminante no hay camino,
se hace camino al andar.”

Aquí abajo, doctor, hay un pueblo que es tuyo;
búscalo cuando salgan las estrellas,
cuando al aire las ramas te anuncien un murmullo.
Porque vives en nosotros, alma buena. ¡Yo lo sé...!
¡En el recuerdo de cada amigo que te logró conocer!
¡En el cuerpo de cada uno a quien la vida salvaste en
... tu deber!

Mauricio Espinoza
San Pablo de León Cortés

AL DOCTOR VELAZQUEZ SANTANA

El veinticinco de diciembre
del año ochenta y nueve
una noticia llega
que a todo el pueblo conmueve.

San Marcos está de luto
Con sentimiento y dolor
al llegar la noticia
que ha fallecido el doctor.

El pueblo todo muy triste
al pueblo todo lloraba
a Gumersindo Velázquez,
era como él se llamaba.

Era un hombre muy humilde
de muy buen corazón
lo mismo curaba a un pobre
como a cualquier ricachón.

El día de su funeral
el pueblo le hizo compañía
le hicieron misa en San Marcos
y también en Santa María.

A Gumersindo Velázquez
el pueblo mucho ha sentido
era un doctor muy bueno
y de todos muy querido.

Siempre lo tengo presente

y lo llevo en mi corazón y memoria;
que Dios lo tenga en el cielo
allá en su Santa Gloria.

San Marcos está orgulloso
y tiene ese gran honor
que en ese cementerio
está sepultado el Gran Doctor.

Manuel Quirós
San Joaquín de Dota

**AL DOCTOR GUMERSINDO
VELAZQUEZ SANTANA**

Con valentía para conocer nuevos senderos,
te dejaste llevar con hidalguía:
conociste un nuevo mundo lleno de luceros
por salvar almas con tu alegría

Muchos son los recuerdos que dejaste
para ejemplo de la medicina.
¡Cuán grande fuiste, doctor!
¡Cuántos discípulos quedaron!

Tus grandes laboriosas manos
palpaban donde estaba la enfermedad;
estaba Cristo en tu mente
y en tu receta la bondad.

Casi cuatro décadas
te pasaste dictaminando,
ejerciendo tu profesión
¡Y con tanto gusto lo hacías!

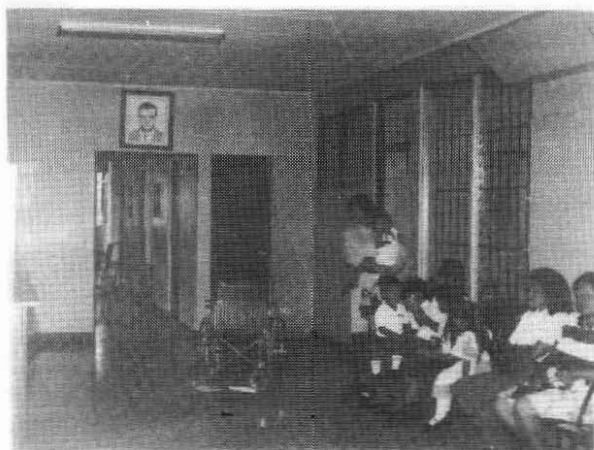
Viniste de las Islas Canarias
de Europa, el Viejo Mundo,
a Costa Rica, tu Nuevo Mundo,
al cantón de Tarrazú.

Allá en el cielo estás
junto a Jesús y María y la Paz.
Que el Padre Celestial te corone
por tu lucha fuerte y tenaz.

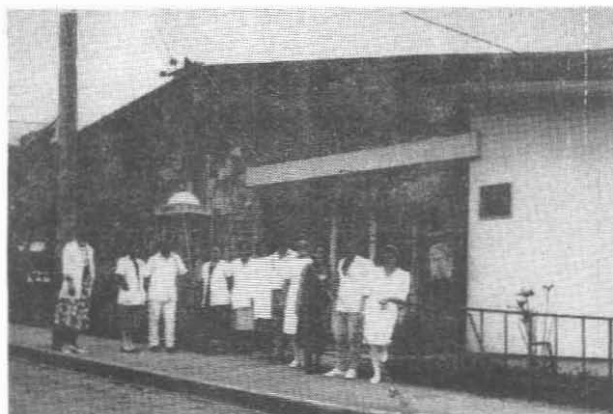
Sigifredo Navarro
San Lorenzo de Tarrazú



Placa a la entrada de la Clínica.



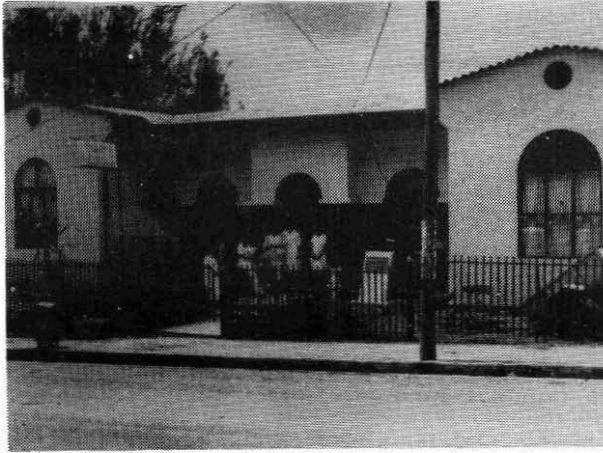
Parte interior de la Clínica
"Gumersindo Velázquez Santana".



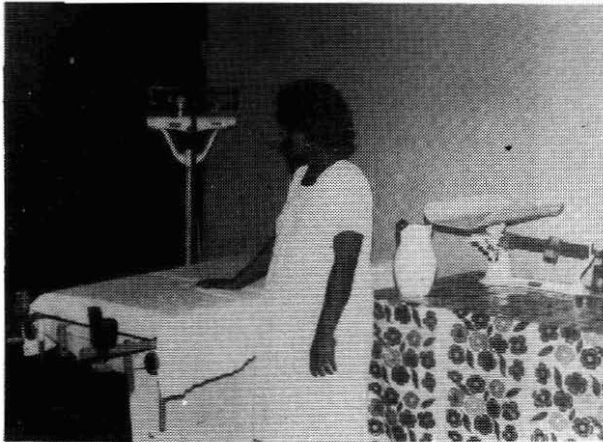
Parte del personal de la Clínica.



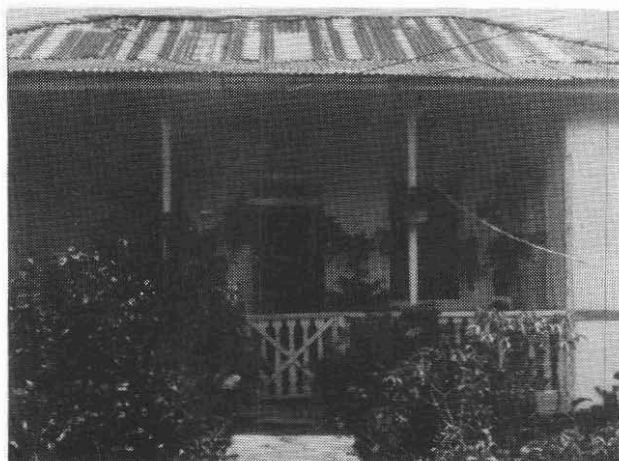
Placa situada en el Jardín de Centro de Salud de Tarrazú.



Centro de Salud de San Marcos de Tarrazú en la actualidad.



Sala del Centro de Salud de Tarrazú.
Muchos niños lloraron por primera vez, en manos del
Dr. Velázquez.



Casa típica de Tarrazú.



La Sra. Claudia Barbosa preparaba comidas en esta misma cocina de leña, para el doctor.

BIBLIOGRAFIA

Ministerio de Salud, Departamento de Personal, Expediente Personal Dr. Gumersindo Velázquez Santana, San José.

Junta de Protección Social - Hospital San Juan de Dios, Expediente Personal Dr. Gumersindo Velázquez Santana, San José.

Caja Costarricense de Seguro Social, Clínica de Tarrazú, Archivo Documental, años 1963-1970, San Marcos de Tarrazú.

Ministerio de Salud, Unidad Sanitaria de Tarrazú, Archivo Documental Estadístico, años 1953-1989, San Marcos de Tarrazú.

Municipalidad de Tarrazú, Colección de documentos para una monografía, 1968.

IFAM, Atlas Cantonal de Costa Rica, 1987.

Colegio de Tarrazú, Expediente Personal, Prof. Gumersindo Velázquez Santana, San Marcos de Tarrazú.

Ministerio de Economía, Dirección General de Estadística y Censos, Censos de Población, años 1950, 1963, 1973.

Municipalidad de Tarrazú, Libros de Actas Municipales 1953-1990.

Municipalidad de Tarrazú, Archivo Documental, años 1954-1990.

Municipalidad de Dota, Libros de Actas Municipales 1954-1975.

Periódico La República, 30-12-89

Periódico La Prensa Libre, 29-12-89

CCSS-Boletín El Seguro No.65, diciembre 1990

Rosemberg, Mark. Las luchas por el Seguro Social en Costa Rica. Editorial Costa Rica. San José. 1983.

Entrevistas a:

Enfermera Cecilia Jiménez, Clínica de Tarrazú.

Doctor Alfonso López, Universidad de Costa Rica, San José

Doctor Miguel Míguez, San José.

Enfermera Arabela Garela, Centro de Salud de Tarrazú.

Irene Naranjo, ex-funcionaria Centro de Salud de Tarrazú.

Sra. Claudia Barboza, San Lorenzo de Tarrazú.

Sra. María Elena Jiménez, Administradora Clínica de Tarrazú.

Carmen Montero, ex-funcionaria Centro de Salud de Tarrazú.

Sr. Francisco Blanco, Ejecutivo Municipal, Municipalidad de Tarrazú.

Sr. Miguel Angel Blanco, Ex-Secretario Municipal de Tarrazú.

Dra Amelia Carvajal, Directora Clínica de Acosta.

Dr. Carlos Eduardo Cedeño, Ministerio de Salud, San José.

Dr. José Manuel Alvarado, ministro de salud, San José

Lic Carlos Vargas, Colegio de Tarrazú.

Sra. Flora Abarca, San Carlos de Tarrazú.

Sr. José María Zúñiga, San Lorenzo de Tarrazú.

Sra. Adalia Monge, ex-alumna Colegio de Tarrazú.

Sr. Elías Calderón, ex-alumno Colegio de Tarrazú.

Sr. William Retana, ex-alumno Colegio de Tarrazú.

Sr. Carlos Monge, Gerencia Administrativa CCSS.

**Sra. Nelsi Esquivel, Sub-Directora Dpto. de Enfermería
Ministerio de Salud.**

Sra, Luz Monge, San Marcos de Tarrazú.

**Sra Heydy Arias, Funcionaria Centro de Salud, Santa
María de Dota.**

Sr. Arturo Vargas, Secretario Municipal de Dota.

Sra Carmen Jiménez, San Marcos de Tarrazú.

Sr. Isidro Velázquez, San José.

Sr. José Velázquez Rivero, San José.

ANEXOS

S. E. el Jefe del Estado Español

El Ministro de Educación Nacional

Considerando que, conforme a las disposiciones y circulares que por él se han expedido,

Don Gumersindo Velázquez Santana

hacido el día 22 de septiembre de 1911, en Toledo (Las Vegas).

ha hecho constar en matrícula en la Universidad de Sevilla, según el precepto

Título de Licenciado en Medicina y Cirugía

que basta el interesado para ejercer su profesión y disfrutar los derechos que a este grado le otorgan las disposiciones vigentes.

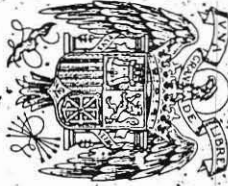
Dado en Madrid, a 10 de agosto de 1912.

El Ministro
Gumersindo Velázquez Santana

Por el Secretario
El Secretario
José Luis

El Jefe de la Sección
Juan Rodríguez

Revisor general de la Sección de Estudios
Revisor general de la Sección de Estudios



MINISTERIO DE LA GOBERNACION
DIRECCION GENERAL DE SANIDAD



Por cuanto Don *Gustavino Velazquez Santarza*, que ha cursado las enseñanzas reglamentarias y ha sido declarado APTO en las pruebas señaladas para obtener el título correspondiente, se le concede el

TÍTULO DE MÉDICO PUERICULTOR

por el cual se le otorga el derecho que al mismo concieden las disposiciones vigentes.

El Director General de Sanidad,

Gustavino Velazquez Santarza

Gustavino Velazquez Santarza

Dado en Madrid, a *diecinueve* de *noviembre* de 1951

El Director de la Escuela de Puericultura de Chile,

Walter López

Título de Médico PUERICULTOR a favor de Don *Gustavino Velazquez Santarza*
Registrado el día *19* de mes *308* de las inscripciones

El Jefe del Estado Español

y en su nombre

El Ministro de Educación Nacional

Considerando que, conforme a las disposiciones previas por la actual ley

Don Gumersindo Velázquez Santana

natural de Torre de Palmós.

ha hecho constar su suficiencia en la Universidad de Madrid, el día 4 de julio de 1952.

con la calificación de SOBRESALIENTE, expido el presente

Título de Doctor en Medicina y Cirugía

que faculta al interesado para ejercer la profesión y disfrutar los derechos que a este grado le otorgan las disposiciones legales.

Dado en Madrid a 17 de septiembre de 1952





S. E. el Jefe del Estado Español

en su nombre
El Ministro de Educación Nacional



Considerando que, conforme a las disposiciones y circunstancias previstas por la actual legislación,

Don Gumersindo Velázquez Santana

nacido el día 22 de septiembre de 1911, en Talá (Las Palmas),
ha sido admitido en el Examen del Magisterio de 1.ª Enseñanza de Lima (Guayaquil, en concepto de titulado),
conforme al Real Decreto de 20 de agosto de 1914, según el proceso

Título de Maestro de Primera Enseñanza

que consta al interesado para ejercer la profesión y disfrutar los derechos que a este grado le otorgan las disposiciones vigentes.

Lima, en Madrid, a 20 de agosto de 1934.

Por el Sr. Jefe del Estado
El Sr. Ministro de Educación Nacional

Juan Vázquez

[Signature]

Número inscrito en la Escuela de Primer Grado 871, años 1 y 2

REPUBLICA DE COSTA RICA
AMERICA CENTRAL

El Hospital "San Juan de Dios"
otorga el presente Diploma al señor
Gumersindo Velázquez Santana

por haber cumplido las funciones que estatuye el Reglamento como

Médico Interno

Ciudad de San José, Diciembre de 1956.

San José de Costa Rica, Hospital de San José.

Consejo Técnico del Hospital.

[Signature] *[Signature]*

Libro No. _____ Fecha No. _____



Honor al Mérito

Al distinguido

Doctor Gumersindo Velázquez S.

Por parte de:

Junta de Protección Social de Turrazú
Por sus abnegados servicios en beneficio de
nuestras comunidades durante los años que ha
convivido con nosotros.

Juan Pérez

Lelel King: *[Signature]*

San Marcos 26-6-71



EL COMITE AUXILIAR DE LA
CRUZ ROJA COSTARRICENSE
EN SAN MARCOS DE TARRAZU

Por cuanto el señor



Dr. Gumercindo Velázquez S.



Le ha prestado valiosos servicios a la comunidad, le ofr
ga el presente Certificado de Agradecimiento.

San Marcos de Tarrazu, 26 de Junio de 1971


Presidente


Secretario

Donor al Mérito

La Municipalidad de Dora

1970 - 1974

Como muestra de agradecimiento recibida:

Archer Rijo Presbitero de nuestro Emban al distinguido
Doctor Universitario Melzarquez Santiana

Abril de 1974

Edmundo
SECRETARIO GENERAL
MUNICIPALIDAD DE DORA



Roberto
SECRETARIO GENERAL
MUNICIPALIDAD DE DORA

EL CUERPO DE PROFESORES Y ALUMNADO
DEL LICEO DE TARRAZU

Rinden el presente Honor al mérito
al inminente médico

Doctor Gumersindo Velázquez Santana

Por su desinteresada y humana labor en pro de la comunidad
estudiantil de esta institución.

Dado en San Marcos de Tarrazu, a ... días del mes de Julio... de 1975

17 de Julio de 1975
Director del Liceo



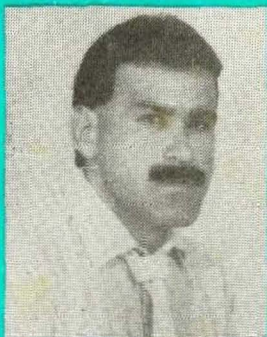
Don Eugenio Noriega
Presidente del Cuerpo Estudiantil

Este libro se terminó de imprimir en el mes de octubre de 1992, con un tiraje de 1000 ejemplares:

Levantado de texto, artes e impresión:

Editora Jossmay Tel. 23-9947

San José, Costa Rica



"Vida y obra del Dr. Gumersindo Velázquez. Retrato de un espíritu de servicio" es la biografía de este galeno español que sembró su alma en nuestro país y que nos dejó un rico patrimonio en valores espirituales para repartirlo entre todos los que

tienen como trabajo la salud. La Junta directiva de la C.C.S.S., por medio de EDNASSS, ha considerado necesario reflejar el paradigma del Dr. Velázquez, en estos momentos que se busca el mejoramiento de la calidad de los servicios, mediante la individualización y la humanización.

Con mucho entusiasmo, y totalmente compenetrado con la figura del "Doctor", el Lic. Carlos Eduardo González Pacheco se abocó a la investigación y a la redacción de esta biografía. Como historiador, el Lic. González ha escrito además "El ejército en Costa Rica 1821-1890: poder político, poder militar", aparte de artículos para la prensa nacional sobre historia hospitalaria y seguridad social. Es docente en temas de seguridad social en el CENDEISSS y funge en calidad de asesor del Comité de Premios Institucionales. Trabaja en el Hospital San Juan de Dios, donde desempeña la Jefatura del Departamento Audiovisual.

EDNASSS: Imprimiendo salud y bienestar

